

DOTACIONES

BOLETIN DEL DEPARTAMENTO DE PERSONAL

Número 13 • Mayo - Agosto 1974

SEGUNDA EPOCA



La familiar estampa del desfile, en la ceremonia de la entrega de la fragata "Andalucía", un nuevo alcance y realidad del Programa Naval en marcha.



Con nuevos ánimos

Alcanza hoy DOTACIONES su décimotercera singladura, y si la coincidencia numérica puede ser para algunos motivo de temor o de recelos, para nosotros, no es sino un entusiasta y poderoso estímulo para seguir avante. Queden, pues, los agoreros o los pusilánimes en el dique seco, porque para el quehacer e ilusión de este Boletín número 13, es el mejor augurio de una deseada continuidad.

Y en esta continuidad perfilamos esperanzas e ilusiones próximas. Queremos mantener y renovar espíritu y vigencia, y no hay contrasentido en esta ligazón de los dos verbos, porque manteniendo lo esencial en el amor y servicio a la Marina, renovamos lo accesorio —que es empresa de todos—, hasta conseguir que DOTACIONES sea el portavoz animoso y eficaz, que todos queremos que sea. Que cada vez haya más inquietud dinámica en sus páginas, y revierta en ellas cada vez más acusadamente la impronta y rasgos de las colaboraciones constructivas. No quisiéramos quedar a mitad de un camino emprendido, sobre el que tantas andaduras quedan aún por recorrerse.

En este número, "La Marina y el País", recoge y glosa la importante noticia del ingreso en los Cuerpos de Aspirantes de la Armada de cuatro Cabos Primeros Especialistas, cuya dedicación y esfuerzo se ven premiados con el logro de una vocación a toda prueba. Enhorabuena, pues, a los que llegan y los mejores ánimos para quienes hayan de seguir su ejemplo.

El pase del "Canarias" a la situación de disponibilidad —el tiempo es inflexible para todos—, ha causado honda emoción en los ambientes marineros. El glorioso crucero, todavía con aires marciales en su veteranía, realizó sus últimas singladuras por las aguas de las islas de las que ostentó

gallardamente el nombre, y recaló, por última vez, en Ferrol, su silueta entrañablemente familiar. DOTACIONES, fervientemente unido al homenaje del adiós, trae su recuerdo siempre vivo y vigente, hasta sus páginas.

Y en marco apropiado también para la devoción y el recuerdo, el Museo Naval nos traerá la remembranza brillante de las más gloriosas páginas de historia naval de España. Porque en "La Marina por dentro", tiene mucho que decir este noble recinto que tanta gloria alberga entre sus salas.

"Crónicas e informaciones"; "Todos pueden escribir", "Siempre hay algo que saber", "Criticar es informar", etc., son espacios más que familiares para nuestros lectores, y procuran cumplir con dignidad y decoro las constantes impuestas; y en la parcela de los colaboradores, ¡cuántas animosas voluntades nos hacen falta!, saludamos con auténtica alegría, a las nuevas plumas, de las que esperamos reincidan en empeños, y cunda un ejemplo sobre el que tiene —lo hemos dicho muchas veces—, que asentar DOTACIONES su auténtica razón de ser.

Y dejamos para el final —como los buenos vinos de auténtica solera—, una noticia de amplia proyección social, y esperanzadoras perspectivas: El Convenio firmado entre nuestro Ministerio y el de Educación y Ciencia, para la promoción de nuevos centros escolares y transformación de otros ya existentes, en el ámbito de la Armada. Con su aplicación, no cabe duda que se ha conseguido un importante alcance en la problemática social de la escolaridad, tan necesaria y trascendente.

DOTACIONES está otra vez con todos. Con nuevos ánimos. Con mejores propósitos, como siempre. Ahora, como siempre también, amigos y lectores tienen la palabra.

Sumario

	Págs.
La Marina y el País.—Un ejemplo a seguir	1
Cuatro Cabos Especialistas, nuevos aspirantes de la Armada	2
Un barco, una historia.—El crucero "Canarias"	3
La Marina por dentro.—El Museo Naval	5
Siempre hay algo que saber.—Los derechos del mar	8
Acción Social de la Armada.—Esperanzadoras perspectivas de un Convenio	9
Crónicas e informaciones	11
Todos pueden escribir.— Cádiz y la Armada	18
— El problema del reclutamiento y retención de los Cabos Especialistas en la Armada	19
— ¡Que avisen al destino!	20
— Sálvora	21
Criticar es informar	22
Buzón de Atenciones de Personal.—Pregunte y le contestaremos	23



Depósito legal: M. 6.648—1970

Industrias Gráficas España, S. L.
Comte. Zorita, 48. — Madrid - 20



UN EJEMPLO A SEGUIR

En otro espacio de este número, DOTACIONES se honra con la publicación de las fotografías y pequeño curriculum de los cuatro Cabos Primeros Especialistas de la Armada que han obtenido plaza en las últimas oposiciones para ingreso en la Escuela Naval Militar, tras brillantes ejercicios. Y aquí lo de “brillantes ejercicios” no puede sonar a tópico ni a frase socorrida, pues los Cabos Especialistas, Francisco Frechoso y Angel López López —sonarista y radarista respectivamente—, consiguieron las primeras plazas de Intendencia e Infantería de Marina, y sus compañeros, mecánico y electricista, Manuel Balbas Arroyo y Francisco Belmonte, los números 3 y 6 en el Cuerpo General. Todo un exponente de lo que puede dar de sí, esfuerzo y vocación bien conjugados y armonizados en una competente dirección orientadora.

Si alguna vez se había dicho —con peor intención que auténtico conocimiento—, que la Marina era un coto cerrado, una institución clasista, privilegio de familias, apellidos o situación económica resuelta, el ingreso de estos cuatro nuevos aspirantes y su escalafonamiento en puestos de honor, viene a ser el más rotundo y elocuente mentís a esa leyenda negra felizmente superada. La única discriminación que cuenta es la del inteligente frente al torpe, y la del estudioso frente al vago. Y aquí sí que no caben blasones o distingos.

Estos aventajados Cabos Especialistas, a través de sus estudios correspondientes, con aprovechamiento

y entusiasmo, se han ido promocionando hasta alcanzar su entrada por la puerta grande en la Escuela Naval, en orden a unos relevantes méritos, que han sabido exhibir en sus exámenes, y que han servido de demostración que nuestra Marina da cabida en su seno a cualquier español que sienta su llamada, venga de donde venga. El camino, por tanto, sigue abierto, y no abrigamos la menor duda de que habrá de ser seguido por nuevas y entusiastas vocaciones, que no hoy por más modestas, por más humildes en sus condiciones subalternas, dejan de ser más estimadas o valoradas en su justo término y alcance.

Estamos, pues, seguros que DOTACIONES habrá de recoger muchas veces noticias tan agradables como éstas, que tan directamente conciernen al buen nombre y prestigio de la Armada. En un clima de compañerismo compartido, en la seguridad de que todo esfuerzo alcanza recompensa, los estímulos se avivan, las mentes se superan, y los resultados se ofrecen cada vez más fructíferos y menos sorprendentes.

Es todo un ejemplo a seguir, muy digno de tener en cuenta. Con esta prometedora incorporación de quiénes hacen la Marina, razón de ser y no razón de estar, se abre una perspectiva en la que cabe mantener fundadas esperanzas. No se trata de alentar o valorar autodidactas, sino de ofrecer Oficiales bien formados en el amor y servicio a la Marina, precisamente para desempeñar digna y eficazmente el papel que la Marina tiene reservado en el país.

Cuatro Cabos Especialistas, nuevos aspirantes de la Armada



Aspirante de 1.º de C. General don Manuel BALBAS ARROYO

Ingresó en la Armada en 20 de abril de 1967.

Realiza el período de instrucción en el Centro de Formación de Especialistas de San Fernando, con una duración de dos meses.

En julio de 1967 ingresa en la Escuela de Máquinas y finaliza el curso, concediéndosele la categoría de Cabo 2.º Especialista Mecánico.

Es destinado al crucero "Canarias" en donde permanece embarcado durante dos años. Ingresa en la Escuela de Mecánicos donde realiza un curso de un año de duración, al final del cual es promovido a Cabo 1.º Especialista Mecánico.

Es destinado al "Jorge Juan", permaneciendo embarcado en dicho buque por un período de un año.

Realiza la preparación para ingreso en la E. N. M. en la de Suboficiales, donde permanece durante dos años.



Aspirante de 1.º de C. General don Francisco BELMONTE MUÑOZ

Fecha de ingreso en la Armada: 20 de octubre de 1967.

Dos meses de período de instrucción en Cádiz.

Un año en la ETEA y sale Cabo 2.º Especialista Electrónico.

Dos años en el "Jorge Juan".

Un año en la ETEA y sale Cabo 1.º Especialista Electrónico.

Ocho meses en el "Jorge Juan".

Dos años de preparación para ingreso en la Escuela de Suboficiales.



Aspirante de 1.º de I. Marina don Angel GOMEZ LOPEZ

Fecha de ingreso en la Armada: 20 de octubre de 1967.

Dos meses de período de instrucción en Cádiz.

Un año en el CIAC y sale Cabo 2.º Especialista Radarista.

Dos años en el "Almirante Valdés".

Un año en el CIAF y sale Cabo 1.º Especialista Radarista.

Nueve meses en la Escuela de Guerra Naval.

Dos años de preparación para ingreso en la Escuela de Suboficiales.



Aspirante de 1.º de Intendencia don Francisco J. FRECHOSO GONZALEZ

Fecha de ingreso en la Armada: 20 de octubre de 1965.

Dos meses de período de instrucción en Cádiz.

Un año en el CIAF y sale Cabo 2.º Especialista Sonarista.

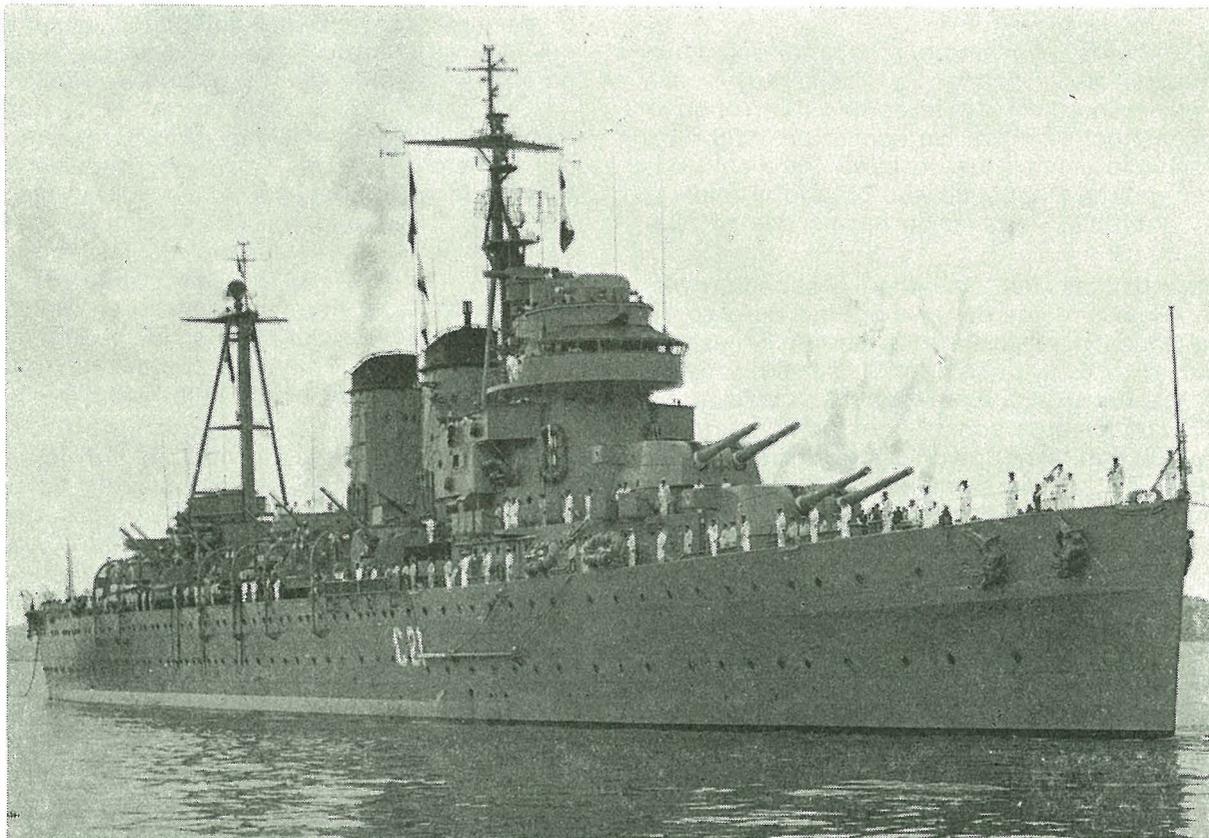
Dos años en la Escuela de Submarinos y submarino "S-22".

Un año en el CIAF y sale Cabo 1.º Especialista Sonarista.

Tres años de preparación en la Escuela de Suboficiales.

EL CRUCERO «CANARIAS»

(Algo más que un adiós)



Algo más que un adiós.—Cuando este número de DOTACIONES esté en la calle, el legendario crucero “Canarias”, el más entrañable buque de los últimos tiempos en la Armada, con su gloriosa hoja de servicios a bordo, y todo su valor sentimental e histórico, habrá pasado a situación de disponibilidad. Es decir, habrá dejado de ser un buque operativo, y la actual insignia del Almirante de la Flota, que orgulloosamente llevó durante tantos años habrá de izarse en otras drizas. Es un destino inexorable y de tributo al peso de los años.

Toda la prensa española de los últimos meses ha venido ocupándose del adiós del “Canarias”, rindiendo el homenaje de su despedida en bien cortadas plumas, en elocuentes artículos o reportajes. Gentes de litoral o de tierra adentro sumaron también sus voces, y así, temido en la guerra, admirado en la paz, y en todo trance y momento evocador de nostálgicos recuerdos y emociones.

Se va el “Canarias” por la puerta grande. Su despedida es algo más que un adiós, porque también más que un crucero ha sido todo un símbolo. Treinta

y ocho años de vida oficial —la edad en que puede estar consolidada la obra de un hombre—, lo convierten en el glorioso superviviente de un comportamiento histórico, pues de los cinco cruceros con que contaba nuestra Armada al término de la Guerra de Liberación, sólo dos llegaron a vivir completa la década de los sesenta. (“Canarias” y “Galicia”), y cuando este último fue baja, a primeros de 1970, el “Canarias” quedó sólo, como único depositario, guardián y pregonero, de unas apretadas y palpitantes páginas de historia naval de España.

Algo más que un adiós. Porque, ¿qué Almirante, Jefe, Oficial e incluso Suboficial de nuestros días no ha estado vinculado al “Canarias” de algún modo? El marinero voluntario, el neófito Alférez de Navío, que más tarde habrá de volver a pisar su cubierta; el Cabo especialista, después Suboficial; el hombre de tierra adentro ganado por la mar, el proyectado por la mar a otras esferas; todos tuvieron su razón de ser, su razón de estar a través del histórico ensamblaje, que en su marcha se lleva un poco de todos y de cada uno.

El nacimiento de un crucero.—Fue en el año 1926, cuando las potencias navales signatarias del Tratado de Washington de 1922 se lanzaron a la construcción de cruceros, que no podían exceder de 10.000 toneladas ni montar artillería superior a 203 mm. en razón de la conferencia de desarme que ellos mismos habían suscrito. España que no había participado en la Primera Guerra Mundial, pero se había visto costreñida como las demás potencias a sus consecuencias, emprendió la realización de un programa naval en el que se incluyeron en principio tres buques de ese tipo, que después quedaron reducidos a dos.

Los dos cruceros “Washington” españoles recibieron los nombres de “Canarias” y “Baleares”, y sus quillas se pusieron en los astilleros de El Ferrol de la entonces Constructora Naval en agosto de 1928 para entrar en servicio cinco años después. Pero en 1931, recién instaurada la República, fue botado al agua el “Canarias”, y en 1932 se hizo lo mismo con el “Baleares”.

Las características del “Canarias” respondían plenamente a las exigencias de un moderno crucero de altas condiciones operativas. 194 metros de eslora; 19,50 de manga y 6,50 de calado. Su desplazamiento “standard” es de 10.000 toneladas, y el macizo de 13.200. El armamento comprende ocho cañones Vickers, de 203 mm. alojados en cuatro torres dobles y ocho piezas de 120 mm. también en montajes sencillos a razón de cuatro por banda. Actualmente el “Canarias” dispone asimismo de varias máquinas antiaéreas de 40 mm. Su velocidad máxima es de 30 nudos y tiene una autonomía de navegación de 5.648 millas a 16 nudos. Su dotación, hasta ahora, rozó el millar de hombres, y a lo largo de sus treinta y ocho años de vida, el “Canarias” fue reformado en dos ocasiones para dotarlo de modernos equipos electrónicos y otro material, sirviendo en los últimos tiempos como buque de mando en maniobras y formaciones navales.

En la guerra como en la paz.—Sería empresa ardua y rebasaría los límites de este trabajo, detallar el extenso y glorioso curriculum del hasta hace unos días buque insignia de la Armada. Ganado El Ferrol para la Causa Nacional, se ganó también el “Canarias” que el 18 de Julio estaba aun en período de alistamiento. El Gobierno del Frente Popular, no había mostrado demasiado entusiasmo en la terminación del buque, y ello fue factor decisivo para su incorporación a la Flota Nacional. Se trabajó con afán patriótico y fe en la victoria, y en septiembre de 1936 se hizo a la mar para iniciar una continuada trayectoria de meritorios hechos. Su bautismo de fuego —el hundimiento del destructor “A. Ferrandiz”—, abrió el Estrecho de Gibraltar al tráfico marítimo nacional, rompiendo el bloqueo de la Flota Republicana. Una apertura definitiva de las comunicaciones marítimas que ya no habrían de cerrarse a lo largo de toda la campaña.

De los 324 buques capturados por la Flota Nacional, la mayor parte de ellos lo son por el “Canarias”, que además multiplica sus acciones de apoyo al Ejército y escolta convoyes. En pocos meses será un

barco legendario y sus máquinas trepidan incansables. ¿Cuántos “Canarias” hay?, fue la inquieta pregunta del litoral enemigo durante dos años largos. No parecía posible que un sólo barco pudiese estar en tantas partes.

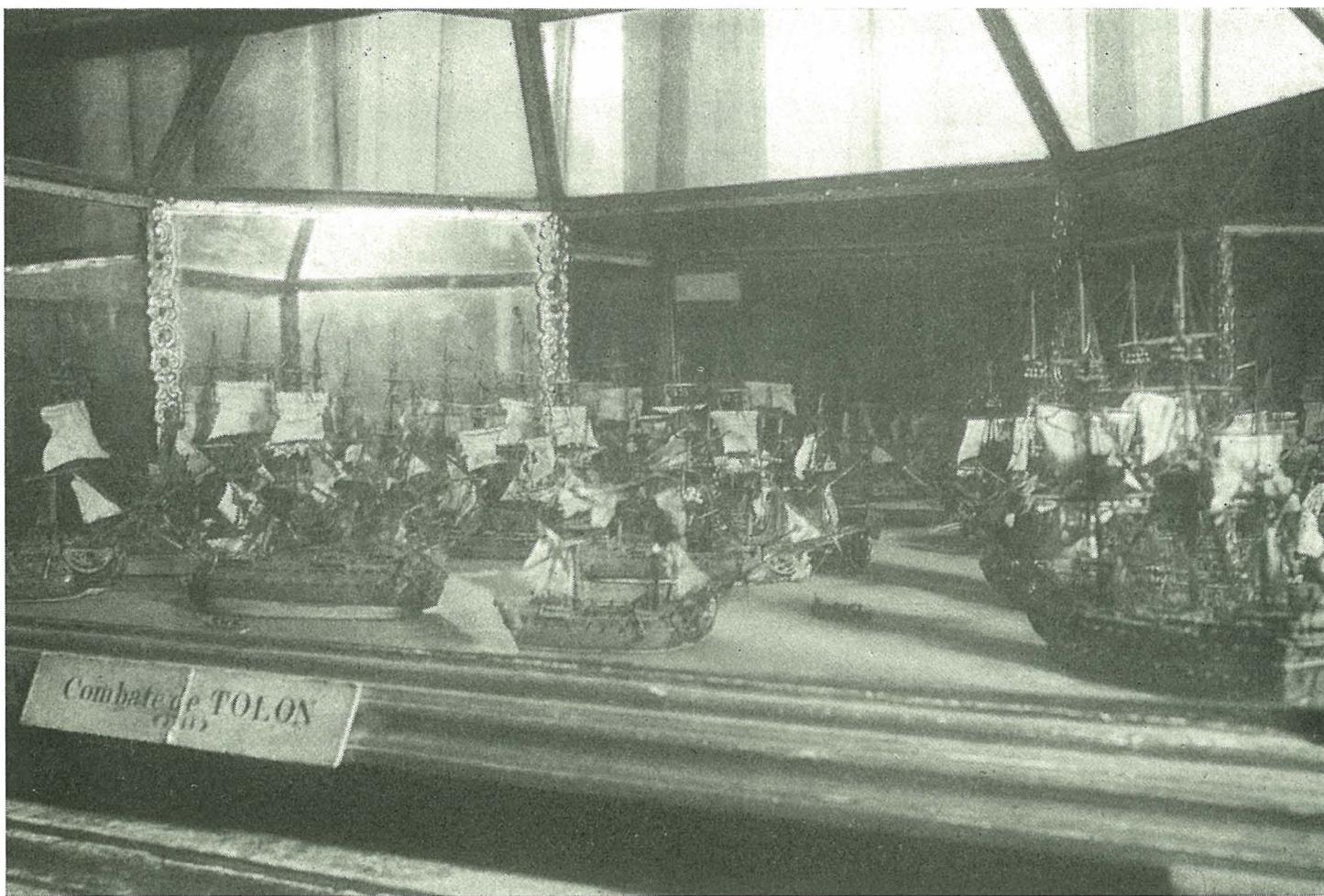
En la sucesión de fechas de apretada hoja de servicios, no hay casi paréntesis ni espacios blancos. En reseña de estilo telegráfico pueden seguirse fielmente sus acciones. 1936: septiembre. Hundimiento del “A. Ferrándiz”. 1937: enero. Operaciones de apoyo para la toma de Málaga. Marzo: combate con el “Guipúzcoa” y otros buques, y su cubierta se tiñe con la primera sangre del Guardiamarina Cherigumi. Captura del “Mar Cantábrico” con la heroica actuación del entonces Teniente de Navío, Lostau (Cruz Laureada de San Fernando) y dotación de presa. Abril: Nuevamente en el Mediterráneo, continuando su incansable servicio de guerra. Convoyes, aprovisionamientos, bombardeos. Encuentros con la Flota roja cerca de Cartagena. Septiembre: Combate con destructores republicanos y apresamiento de los vapores “J. J. Síster” y “Jaime I”. 1938: Marzo. Doloroso testigo en la tragedia de su hermano gemelo el “Baleares”, torpedeado en aguas del Mediterráneo. Bombardeos de la costa catalana. Apoyo de operaciones, más presas y más laureles que añadir a su gloriosa historia.

La paz tampoco fue descanso para el “Canarias”. Posteriores singladuras lo sitúan en auxilio de los naufragos del “Bismarck”; en el incendio de Santander, en las inundaciones de Valencia, o en la persecución del trasatlántico portugués “Santa María” cuando fue secuestrado por el pirata Galvao. Embajador de rango, asistió en Buenos Aires a la conmemoración del seso quicentenario de la Revolución de Mayo, y le cupo el honor de llevar a Atenas a la delegación oficial española que asistió a la boda del Príncipe don Juan Carlos, con la Princesa doña Sofía. Si excelente fue su historial guerrero, su actuación en la paz, amplia y fecunda, no ha desmerecido su prestigio.

Epílogo con nostalgia.—La situación de disponibilidad en la que ha entrado el “Canarias”, le releva de toda actividad operativa, pero no le emplaza de inmediato al desguace total. El “Canarias” conserva su armamento y una dotación reducida, fijada por el Estado Mayor de la Armada y que se estime adecuada a las necesidades del buque.

Todo el país ha puesto el epílogo nostálgico tras su última singladura. Muchos han sido los artículos que se escribieron, y muchas las voces que se han alzado para que el viejo “Canarias” —algo más que un crucero— quede de ejemplo vivo y permanente, fuera del alcance de los sopletes. Como un museo, o un testimonio, al igual que otras Marinas han hecho con buques que en su día, honraron sus Banderas.

Si la idea es realizable o no, corresponde al superior criterio de nuestras Autoridades Navales, pero sea el que fuere el destino futuro del “Canarias”, hay una cosa fuera de toda duda. La gloria de los buques se transmite a los hombres que los tripularon, y quienes de éstos queden llevarán a flor de espíritu, el recuerdo entrañable de algo más que un adiós, para lo que a los ojos de una España renacida y en paz, fue también algo más que un crucero.



LA MARINA POR DENTRO

EL MUSEO NAVAL

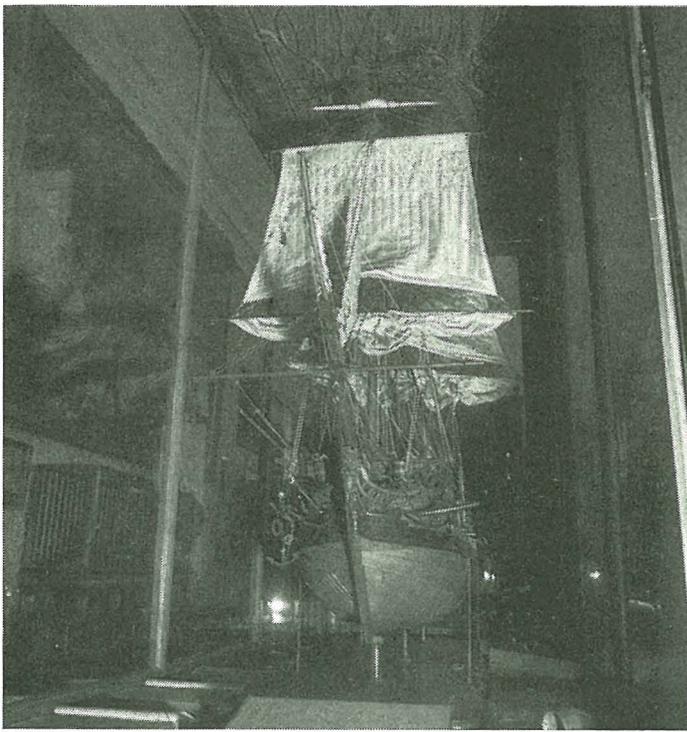
CONTEMPLACION HISTORICA

En esta ocasión, nuestro habitual espacio "La Marina por dentro", cuyo objetivo esencial no es otro que una sencilla panorámica de la Armada en sus principales actividades orgánicas, cambia de perspectiva y se asoma gustosamente a la ventana del pasado histórico con la contemplación del Museo Naval, cuyos orígenes avalan el orgullo de la Marina, de haber formado a principios de la Edad Moderna, el primero y único en mucho tiempo, Museo de Ciencias Náuticas del Mundo. Así, de la llamada Casa de Contratación de Sevilla, levantada por los Reyes Católicos en 1503, al Museo Naval del Ministerio, auténtico santuario de la devoción y el recuerdo, una amplia trayectoria de empeños e inquietudes, deposi-

tarios de históricas grandezas, permanecen vigentes sobre el tiempo. Conocer la Marina actual a través del entramado orgánico de nuestros días, en su aspecto dinámico y funcional, es tarea importante, pero vivirla y sentirla a través de una histórica contemplación de su glorioso pasado, es sentirse identificado con esa misma grandeza. De aquí que hayamos querido traer hasta DOTACIONES, exponente de tanto empaque y trascendencia.

EL MINISTRO VALDES

Los antiguos Colegios de San Telmo fueron los más directos herederos del espíritu creador de aquel Museo de Ciencias Náuticas, y tuvieron famosas colec-



ciones de cartas y manuscritos, auténticos y valiosos incunables, y más tarde la Real Compañía de Guardiamarinas, enriquecía igualmente sus archivos, pero fue el Ministro don Antonio Valdés, creador del Depósito Hidrográfico, y artífice del traslado del Observatorio de Marina a San Fernando, el adelantado en la creación de un centro de las ciencias náuticas, precedente de un Museo Naval propiamente dicho, "templo de dichas ciencias y sagrario del espíritu que animó a nuestros navegantes". Así fueron comisionados varios estudiosos marinos de la época, para el acopio de manuscritos, adquisición de modelos de buques, cartas e instrumentación marítima. Los buenos propósitos no llegaron a cumplirse, y parte de este material quedó en principio confiado al Depósito Hidrográfico de Madrid.

DON MARTIN FERNANDEZ DE NAVARRETE

Una de las más ilustres figuras científicas de la Armada del siglo XIX (falleció en 1844), el Capitán de Navío Fernández de Navarrete, primer Director del Depósito Hidrográfico, y uno de los colaboradores más antiguos del Ministro Valdés, continuó el empeño con más suerte que su antecesor, logrando tras un brillante informe sobre el Museo, con la glosa de todas las tentativas anteriores y esgrimiendo razonamientos de verdadera consistencia, que en 1843 —casi al término de su vida— que fuese inaugurado en el llamado Palacio de Consejos, el Museo Naval, más tarde trasladado a la Casa del Platero, en la calle Mayor. En 1853 pasó a ocupar una parte del Palacio de los Ministerios (antiguo Senado), efectuando su última mudanza en 1930 en que fue insta-

lado en el lugar que actualmente ocupa, en la planta baja del Ministerio de Marina.

APORTACIONES Y DOCUMENTOS

Los fondos del Museo Naval están constituidos por las valiosísimas aportaciones de la Casa Real, Secretaría de Marina y Compañía de Guardiamarinas, así como de otros particulares de la nobleza de las armas y las letras, incorporándose también las famosas colecciones de manuscritos, planos, cartas y obras sobre ciencias náuticas y viajes, del extinguido Depósito Hidrográfico.

Para los amantes de la estadística habremos de añadir que posee más de cien mil documentos sobre la historia de la Marina; más de dieciséis mil cartas, planos y dibujos de todo el orbe marinerío, y de una manera muy destacada de lo que un día fuera el vastísimo imperio colonial español. El original de la carta de Juan de la Cosa, que data de 1500, como cabeza de serie de una espléndida colección, y más de cien modelos de buques, que constituyen una auténtica antología de ilustración naval.

RADIOGRAFIA DEL MUSEO

No vamos a pretender en este artículo, realizar una guía minuciosa de la distribución geográfica del Museo Naval. En un recorrido que pudiéramos llamar de urgencia, vamos a situarnos primero en su vestíbulo, para pasar después por sus doce salas, archivo vivo y permanente de nuestra mejor historia naval.

El vestíbulo tiene una magnífica colección de retratos, entre los que destacan los del Ministro Frías y Moya, Caamaño y Pardo de Cela, Guruceta y Aguado, ilustres personalidades de la Marina romántica. Hay en las vitrinas una carta autógrafa de Mendoza al Ministro Valdés y acuarelas de Monleón representando tipos de diversas embarcaciones. Este destacado artista fue pintor del Museo, y un experto en Arqueología Naval, por lo que sus obras son frutos de sus conocimientos. En la vitrina se encuentran modelos de otras embarcaciones y exposición de libros.

La primera sala, dedicada a los siglos XVI y XVII, se nutre principalmente con recuerdos de Lepanto. En las vitrinas pueden observarse modelos de barcos de esta época, galeras y galeones, destacando uno español de 1640. También hay una imagen de la Virgen del Rosario, una bombardera turca del siglo XVI —regalo de Almirante turco Mohamed Pachá, al Museo—, la espada de don Juan de Austria y la de don Pedro Menéndez de Avilés, y retratos, cañones y grabados.

Un gran cuadro de la batalla de Lepanto, con el

mismo título, se encuentra también en esta sala. En él se evoca el momento en que San Pío V tiene la visión reveladora de la victoria frente a los turcos por la Armada conjunta de España, Roma, Venecia y Malta, mandada por don Juan de Austria. El lienzo recuerda la escuela de Juan de Toledo, y perteneció a un convento de Dominicos de Málaga. Lepanto evoca también la última batalla de la marina de remos, y afirmación de la cultura renacentista, dentro de la pujante savia cultural que produjo el gran siglo XVI.

La segunda sala está dedicada por entero a los recuerdos de la fragata blindada "Numancia" y su viaje de circunnavegación, que asocia los inmortales nombres de Méndez Núñez, Pareja, Antequera, etc.

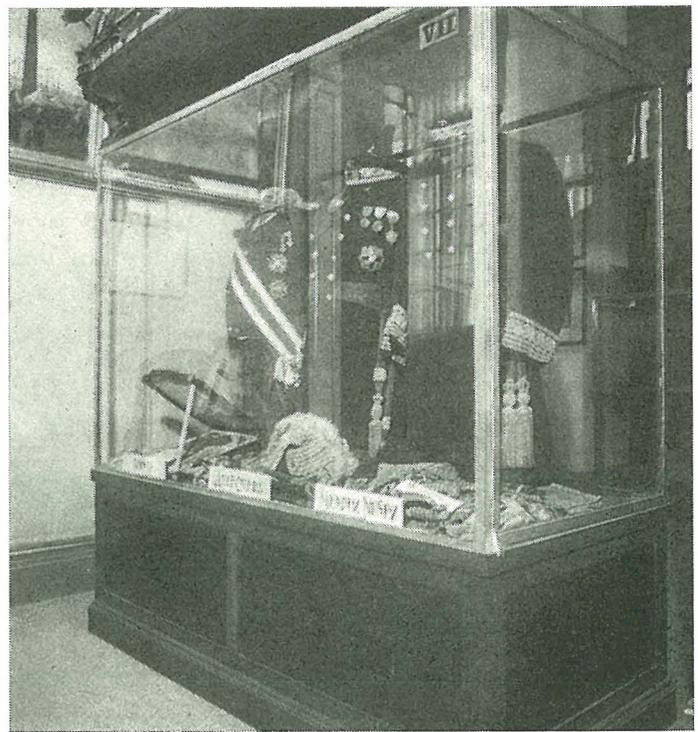
La tercera sala se dedica al descubrimiento de América, y en ella podemos ver un modelo de la nao "Santa María", nave con la que más tarde terminaría construyéndose el fuerte de la Natividad en Cuba. La carta de Juan de la Cosa, valiosísimo documento, pieza esencial del Museo, que mide aproximadamente dos metros por uno. Este excepcional testimonio de la cartografía española, se construyó en el Puerto de Santa María en 1500, y fue realizada para que los Reyes Católicos pudieran apreciar las nuevas tierras descubiertas, y así toda ella está sembrada de ciudades, banderas, rosas de los vientos, naos y carabelas españolas y portuguesas, destacando el Mar Rojo, iluminado en este mismo color, la Reina de Saba, Torre de Babel y algún que otro personaje bíblico.

Desaparecida de España esta carta, fue a parar a la biblioteca del Barón de Walckenacer, en París, y más tarde fue adquirida por nuestra Marina gracias al ilustre historiador naval don Cesáreo Fernández Duro. Se encuentran además en esta sala, los retratos de Cristóbal Colón, Fernando e Isabel la Católica, gráficos, acuarelas y cartas y documentos de la época.

La cuarta sala está dedicada a la Marina del siglo XVIII, época en la que hay una acusada dispersión naval, ya que existían varias flotas y armadas autónomas e independientes; así en el Mediterráneo, la Escuadra de las galeras de España, a las que estaban subordinadas las de Nápoles, Sicilia, y en ocasiones la de Génova. La Armada del Mar Océano, con galeones y navíos de alto bordo; la de la Guarda de la Carrera de Indias, encomendada a las Flotas de Barlovento, Nueva España y Tierra Firme.

Felipe V puso fin a tanta variedad, unificando la Armada con un criterio racional y lógico.

La quinta sala se dedica a las expediciones marítimo-científicas del siglo XVIII y a modelos y armas de las Marinas exóticas del Pacífico. En ella podemos encontrar modelos de embarcaciones orientales (chinas y filipinas), así como dibujos, armas raras y retratos.



La sala sexta contiene una brillante colección de retratos de Capitanes Generales de la Armada, y una serie de modelos de buques de los siglos XVIII y XIX, y pueden igualmente admirarse espadas, medallas y miniaturas.

En la sala séptima se exponen también retratos, junto con algunas litografías, sables y modelos navales como el del bergantín de veintidós cañones, "Manzanares". También la sala octava dedica la mayor parte de su espacio a la exposición de modelos de diversos buques y siglos; retratos y sables.

La sala novena se dedica a colecciones de instrumentos náuticos, entre los que se encuentran curiosas piezas de los siglos XV, XVI y XVII.

La sala décima es depositaria de los recuerdos de Isaac Peral, inventor del submarino de su nombre, existiendo también algunos retratos, cuadros, y modelos de un vapor de guerra.

La sala once está dedicada a exposiciones y conferencias, y en la doce, junto a nuevos modelos de buques, se recogen en vitrinas prendas de uniforme y objetos personales de grandes hombres de la Armada; y por último, los dos patios están dedicados a los arsenales y construcción naval el primero, y el segundo a la Marina contemporánea. También hay que destacar, dentro de los atractivos del Museo, la existencia de una magnífica colección de miniatuñas de soldados y marineros de distintas épocas.

Mucho ha quedado, naturalmente, en el tintero, a través de este somero intento de explicar cómo es el Museo Naval de nuestra Armada. El mejor recorrido, sin embargo, es el que puede hacerse, en la contemplación realista y detallada de este noble recinto, orgullo de propios y devoción de extraños, que tanta gloria alberga.

LOS DERECHOS DEL MAR

Durante una buena parte de este verano (junio-agosto), han tenido lugar en Caracas las sesiones de la III Conferencia del Mar, convocada bajo los auspicios de las Naciones Unidas, para tratar de encontrar soluciones a los numerosos problemas biológicos, económicos, técnicos y jurídicos, que el uso y disfrute del mar plantea al concierto mundial de naciones, sean marítimas o continentales.

Esta problemática no es nueva, puesto que muchas de sus raíces fueron estudiadas en conferencias anteriores en Ginebra (1958, 1960) y aun con anterioridad en La Haya al término de la Primera Guerra Mundial, pero cuyos débiles acuerdos quedaron desfasados por el tiempo o no se cumplieron nunca con plena efectividad. En este tercer y más masivo intento, se han actualizado, sin embargo, viejas cuestiones y afrontados nuevos aspectos bajo el lema de "El mar patrimonio de la humanidad", y ello ha traído consigo el análisis de temas de notoria trascendencia, surgidos de las grandes transformaciones tecnológicas de nuestro tiempo y del nacimiento de nuevos problemas estratégicos y políticos, íntimamente relacionados con la utilización del mar.

El principio generalmente reconocido —y apoyado en su día por tanto eminente jurista español—, de "libertad de los mares", se ha venido lentamente transformando en el del mar "como patrimonio común de la humanidad". Del concepto, "el mar es de nadie", llegamos al de "el mar es de todos". Viene a ser lo mismo, pero no es igual.

España, como miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, y país marítimo por sus cuatro costados, ha participado intensamente en las deliberaciones de Caracas. Diplomáticos, marinos de guerra, funcionarios de diversos Departamentos ministeriales, científicos, armadores e industriales de la mar formaron una compacta delegación que estuvo presente en los distintos planteamientos. El trabajo fue intenso, pues la amplitud de la temática exigió una constante atención y participación en las tareas.

Desgraciadamente, la Conferencia de Caracas llegó a su término sin que se hayan adaptado soluciones definitivas sobre el amplio orden del día que la informó, pero no puede decirse que su labor haya sido inútil. Se han afinado directrices y apuntado posibles formas de entendimiento, en muy diversos enfoques, como son aguas territoriales, paso por los estrechos, plataforma continental, zonas económicas, etc., etc.

Las esperanzas se cifran ahora en la segunda parte de la Conferencia que tendrá lugar la primavera próxima, en Ginebra, feudo y sede de tanta confrontación internacional y en cuyo marco se sentaron las bases de los principales problemas que nuevamente habrán de discutirse, esperemos que con más éxito y frutos, que en anteriores ocasiones.

España, naturalmente, estará también presente en esta nueva convocatoria, y la atención de una buena parte del país, como en este último verano, estará preferentemente centrada en cuanto suceda en el histórico Palacio de Naciones de la no menos histórica ciudad suiza.

Acción Social en la Armada

Esperanzadoras perspectivas de un Convenio

- **La transformación y promoción de Centros educativos de la Armada en pleno desarrollo**
- **Con su total realización se habrá dado un importante paso en la Acción Social de la Armada**

Durante largo tiempo, la Armada ha venido promocionando diversos Centros de Enseñanza, radicados en las ciudades de las diferentes Zonas Marítimas con intención y deseo de asegurar en lo posible la mayor escolarización de los hijos de su personal, tarea ésta tan importante como difícil, por razones que a nadie podrá ocultársele. Las limitaciones económicas de una parte, y los frecuentes cambios de destino del personal de la Armada, muchos de ellos producidos a lo largo del curso escolar, que dificultan el acoplamiento de nuevos puestos escolares, son razones más que convincentes de la existencia de graves problemas, de soluciones necesarias. Y a la búsqueda de ella, la Armada, con visión realista, ha consagrado afanes y no ha regateado esfuerzos.

Así, tras la promulgación de la Ley General de Educación y Financiación de la Reforma Educativa, se mantuvieron conversaciones entre los Ministerios de Marina y Educación y Ciencia, en orden a la pro-

moción de una apropiada y suficiente política de protección escolar que culminaron en las estipulaciones de un Convenio firmado entre los Ministros titulares de ambos Departamentos, y cuyo objetivo principal es la disposición de Centros necesarios para que los hijos del personal de la Armada puedan cursar estudios en los diversos niveles educativos mediante la integración del sistema educativo nacional de los Centros que actualmente posee la Armada y la creación de los nuevos que se precisan para conseguir dichos objetivos.

Tiene, pues, el Convenio, dos funciones perfectamente delimitadas, ambas de esperanzadora perspectiva. De una parte, la promoción de nuevos Centros que serán construidos por el Ministerio de Educación y Ciencia, de conformidad con el de Marina, de acuerdo con la programación aprobada por ambos Ministerios, y de otra —más inmediata—, la referida transformación de los existentes, cuya localización y adjudicación de puestos escolares, es la siguiente:

Zona Marítima del Cantábrico: En El Ferrol del Caudillo, la Escuela Graduada Mixta de la Gándara-Naron, dependiente del Consejo Escolar Primario, Departamento Marítimo de El Ferrol del Caudillo; el Colegio Nacional de Educación General Básica, de 640 puestos escolares y el Centro de Educación Preescolar, de 80 puestos escolares. En Marín, la Escuela Unitaria de Enseñanza Primaria, dependiente del Consejo Escolar Primario de la Escuela Naval Militar en Centro de Educación Preescolar de 80 puestos.

Zona Marítima del Estrecho: En San Fernando, la Escuela Graduada Mixta, “Nuestra Señora del Carmen”, situada en la barriada de Carlos III, dependiente del Consejo Escolar Primario, Departamento Marítimo de Cádiz, en Colegio Nacional de Educación General Básica, de 640 puestos escolares y Centro de Educación Preescolar, de 160 puestos escolares.

Zona Marítima del Mediterráneo: En Cartagena, la Escuela Graduada Mixta “Nuestra Señora del Carmen”, de los Barreros, dependiente del Consejo Escolar Primario del Ministerio de Marina, en Colegio Nacional de Educación General Básica, de 320 puestos escolares. Escuela Graduada Mixta “Virgen del Carmen”, del Paseo Alfonso XIII (Barrio de Peral), dependiente del Consejo Escolar Primario del Ministerio de Marina, en Colegio Nacional de Educación General Básica, de 320 puestos escolares.

Centro de Preescolar, dependiente del Consejo Escolar Primario “Virgen del Carmen”, del Ministerio de Marina, en Centro de Educación Preescolar, de 600 puestos escolares, en la zona de la Algameca.

Las órdenes de reglamentación y transformación de todos estos Centros ya han sido publicadas y están pendientes de realizar las obras correspondientes para adaptación a la Ley General de Educación.

En cuanto a la fase propugnada de nuevas construcciones, su planteamiento es el siguiente:

En El Ferrol del Caudillo, un Centro de Bachillerato Unificado Polivalente, de 810 puestos escolares; un Colegio Nacional de Educación General Básica, de 640 puestos escolares cada uno, y un Centro de Preescolar, de 240 puestos escolares.

En San Fernando, en la zona de “Los Mixtos”: Dos Colegios Nacionales, con 640 puestos cada uno; un Centro de Bachillerato Unificado Polivalente, de 810 puestos escolares, y un Centro de Formación Profesional de primer grado, de 340 puestos escolares.

En Cartagena, en la zona de “La Algameca”: Un Colegio Nacional de Educación General Básica, con 640 puestos escolares, y un Centro de Bachillerato Unificado Polivalente, de 810 puestos escolares.

Como rasgos esenciales del Convenio —que a buen seguro habrán de ser estimados en su justa valía—, figuran los de que el gobierno y administración de los Centros, estará a cargo del Ministerio de Marina, quien canalizará todas las actuaciones a través de la Junta Superior de Acción Social de la Armada u organismo que al efecto se cree, siendo también consignable a nuestro Ministerio, la propuesta, al de Educación y Ciencia, del personal docente de carrera, necesario para el normal funcionamiento de los Centros, así como el establecimiento de normas sobre la selección del alumnado, en las que se habrá de tener en cuenta la contingencia de los traslados del personal de la Armada durante el curso escolar.

Es importante consignar también que en los Centros transformados o que se creen en el futuro como consecuencia del Convenio, estarán sometidos al régimen general de los Centros estatales en cuanto les sea aplicable. Así las enseñanzas que se impartan serán gratuitas en aquellos niveles considerados como tales por la Ley General de Educación y disposiciones que la complementan, y a ellas tendrán acceso con carácter prioritario, los hijos del personal dependiente del Ministerio de Marina.

Creemos que con la aplicación de este Convenio —que tanto debe interesar a todos—, la Marina afronta valientemente un noble frente de combate, como es el aumento del número de puestos escolares, y la mejora de condiciones de muchos de los ya existentes. No es empresa de un día, ni va a ser fruto de unas horas, pero el camino ha sido abierto, y bien merece la comprensión y el aliento de quienes han de utilizarlo.

CRONICAS e INFORMACIONES

AUTORIDADES

Ascensos.—Ascendió al empleo de Vicealmirante el Contralmirante don Guillermo Mateu Roldán, y a Contralmirante los Capitanes de Navío don Manuel Pieltain Moreno y don Angel Liberal Lucini. También ascendió a Contralmirante Ingeniero el Capitán de Navío de dicho Cuerpo, don Máximo Solano Campuzano.

Destinos.—Desde la publicación de nuestro último número, se produjeron los siguientes:

Vicealmirante, Arévalo Pelluz: Segundo Jefe del Estado Mayor de la Armada.

Vicealmirante, Muñoz Delgado Pinto: Director de Construcciones Navales Militares.

Vicealmirante, Mateu Roldán: Confirmado como Director de la Escuela de Guerra Naval.

Contralmirante, González Adalid Romero: Jefe del Mando de Escoltas.

Contralmirante, Rubalcaba Moreno: Jefe del Estado Mayor de la Zona Marítima del Mediterráneo.

Contralmirante, Pieltain Moreno: Confirmado en el cargo de Jefe de la Secretaría del señor Ministro.

Contralmirante, Liberal Lucini: Estado Mayor de la Armada.

General de Intervención, Prego Meiras: Interventor Central, Jefe del Servicio de Intervención.



Don Guillermo Mateu Roldán.



Don Manuel Pieltain Moreno.



Don Angel Liberal Lucini.



Don Luis Arévalo Pelluz.

BANDERAS DE COMBATE

Presidida por el Jefe del Sector Naval de Cataluña, Contralmirante don Alberto Cervera, que ostentaba la representación del Capitán General de la Zona Marítima del Mediterráneo, tuvo lugar, en el puerto de Barcelona, la ceremonia de bendición y entrega de la Bandera de Combate que el Ayuntamiento de Figueras ofreció al submarino "S-33, Narciso Monturiol".

Fue oficiada una Misa por el Teniente Vicario don Gaspar Cardona, ocupando lugares preferentes: el Jefe del Sector Naval, Alcalde de Figueras y otras Autoridades. A la izquierda del altar se encontraban: el Comandante del submarino, Capitán de Corbeta don Fernando Dodero, y la madrina de la Bandera de Combate doña Consuelo Serra de Sáenz, Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Figueras.

Tras emotivas frases de ofrecimiento de la madrina, el Comandante del "Monturiol", la aceptó poniendo de relieve la identificación entre el pueblo español y la Marina, simbolizado en este acto.



La ceremonia finalizó con el izado de la enseña en la torreta del submarino a los acordes del Himno Nacional, y tras una descarga de saludo, desfilando a continuación ante las Autoridades, las fuerzas que habían rendido honores.

Por último, a bordo de los tres submarinos surtos en el puerto de Barcelona, fue servido un vino de honor, y más tarde el Ayuntamiento de Figueras ofreció un almuerzo.

BUQUES

En el Arsenal de El Ferrol de Caudillo, se celebró el acto de entrega por el Empresa Nacional Bazán, de la fragata "Andalucía" a la Marina de Guerra española. Presidieron el acto el Capitán General de la Zona Marítima del Cantábrico, Almirante González Aller Balseiro, y el Teniente General Jefe del Alto Estado Mayor don Manuel Díez Alegría, a quienes les fueron rendidos los honores de ordenanza.

Solicitado por el Comandante General del arsenal la venía para los actos de entrega, se pasó una revista de inspección a bordo de la fragata, firmándose a continuación los documentos de entrega. Acto seguido la dotación subió a bordo y formó en cubierta izándose por primera vez la bandera en el buque a los acordes del Himno Nacional, dándose también lectura a la orden de nombramiento del Comandante, e imponiéndose condecoraciones.



Seguidamente el Capitán General de la Zona Marítima, que representaba al Ministro de Marina, pronunció unas palabras en las que destacó la trascendencia del acto, que representa la continuidad en la renovación de nuestros buques de superficie, cuyos resultados en el orden táctico han podido ser constatados en muy breve espacio de tiempo.

* * *

En la base naval norteamericana de New London (Conecticut), tuvo lugar la entrega oficial del submarino "S-35", adquirido por la Marina de Guerra española, asistiendo al acto de transferencia, en representación del Gobierno español, el Cónsul General de España en Nueva York, Cónsul Adjunto y Agregado Naval en Washington. Por parte americana realizó la entrega el Almirante Early.

* * *

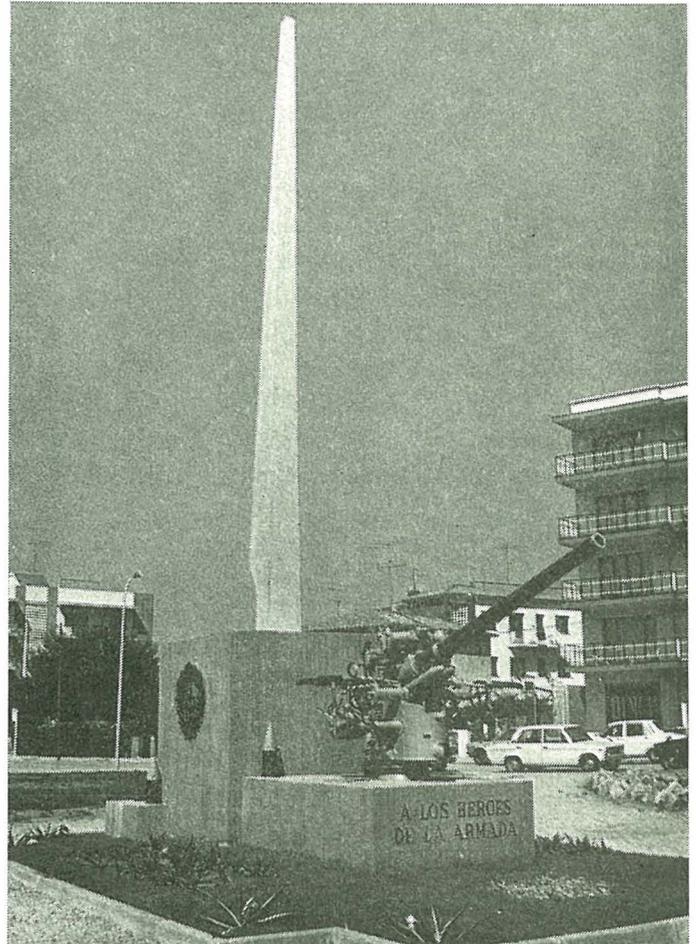
Los destructores "Lángara", "Méndez Núñez" y "Blas de Lezo", cedidos a la Armada española por el Convenio firmado con Estados Unidos, llegaron a El Ferrol del Caudillo, procedentes de Norteamérica. La entrega de dichos buques se había realizado en Norfolk, en otoño del pasado año, permaneciendo desde entonces en Estados Unidos para diversos acondicionamientos y adiestramiento de las dotaciones.



A la llegada de los buques al puerto ferrolano fueron recibidos por el Contralmirante Jefe del Mando de Escoltas, quien subió a bordo de los mismos para dar la bienvenida a las dotaciones. Posteriormente fue izada su insignia en el mástil del puente del "Lángara".

CERTAMENES

IV Semana del Mar en Villanueva y Geltrú.—Presidida por el Contralmirante Jefe del Sector Naval de



Cataluña en representación del Capitán General de la Zona Marítima del Mediterráneo y como acto principal de la IV Semana Naval de Villanueva y Geltrú, tuvo lugar una Misa de campaña, con la asistencia de la dotación del dragaminas "Eo", surto en el puerto, la solemne inauguración de la plaza y monumento alegórico que la ciudad dedica a los héroes de la Armada y en el que figura el cañón del submarino "D-2", donado especialmente por la Marina.

Entre el amplio programa de actos que se celebraron con motivo de la cuarta edición de este Certamen, cuyas jornadas viene especialmente dedicadas a la formación marinera de la juventud, destacan asimismo el homenaje a los hombres del mar, exposiciones de fotografías, pintura, artesanía, y consumo literario escolar con masiva participación de alumnos.

También se celebró la procesión marinera, con la imagen de San Pedro, recibiendo su bautismo de mar cuarenta y dos familias procedentes de las provincias españolas del interior, revitalizándose asimismo las antiguas fiestas populares de la festividad, de honda raigambre entre los pescadores de Villanueva y Geltrú.

CONMEMORACIONES

En San Jerónimo el Real, tuvo lugar la tradicional Misa con que el Ministerio de Marina celebra la festividad de su Patrona la Virgen del Carmen, con asistencia del Almirante Jefe de la Jurisdicción Central, don Vicente Alberto Lloveres; Capitán General de la Región Aérea Central, don Miguel Guerrero García; Gobernador Militar de Madrid, General Prieto Arozamena; Directores Generales de la Subsecretaría de la Marina Mercante; Agregados Navales extranjeros y numerosos Jefes y Oficiales.

Rindió honores una compañía de Infantería de Marina, que al terminar el acto desfiló ante las autoridades asistentes.

CONDECORACIONES

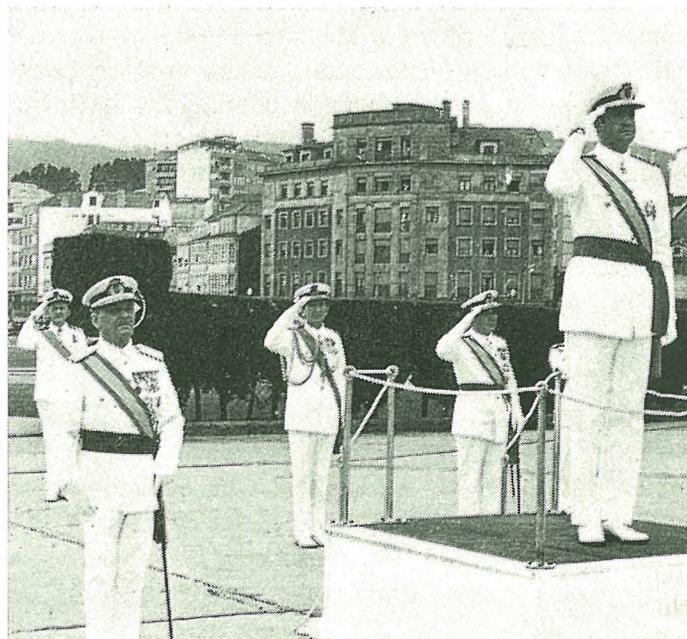
En el palacio de Capitanía General de La Coruña, el Capitán General de la Séptima Región Militar, Teniente General Fernández Vallespín, en representación del Ministro de Ejército, impuso la Gran Cruz

de la Orden del Mérito Militar, con distintivo blanco, al Comandante General de la Flota, Vicealmirante De Elizalde Laínez.

Por Decreto del Ministerio de Marina, les fue concedida la Gran Cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a los señores Guerrero Burgos, Martínez Caterna y López Valdivielso.

ESCUELAS

Bajo la presidencia de Su Alteza Real el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón, a quien acompañaban el Ministro de Marina, Almirante don Gabriel Pita Da Veiga; Capitán General de la Zona Marítima del Cantábrico, Almirante don Antonio González Aller, y Autoridades civiles y militares, tuvieron lugar en la Escuela Naval Militar los solemnes actos de Jura de Bandera y entrega de Despachos a los nuevos Oficiales de los distintos Cuerpos de la Armada.



El Arzobispo de Santiago de Compostela, Monseñor Suquía, celebró el Santo Sacrificio de la Misa, finalizado el cual Juraron Bandera los aspirantes del primer curso del Cuerpo General, Infantería de Marina e Intendencia, así como los nuevos Oficiales de Complemento de la Imecar. Terminada la Jura, se efectuó el relevo de abanderados e inmediatamente después les fueron entregados los despachos a los

nuevos Oficiales de la Armada por el Príncipe de España y personalidades que le acompañaban.

A continuación S. A. R. impuso diversas condecoraciones del Mérito Naval, y los Agregados Navales de las Embajadas de Argentina, Chile, Ecuador y Perú, impusieron igualmente las condecoraciones que tradicionalmente conceden sus respectivas Marinas.

Tras la despedida de la Bandera de los nuevos Oficiales, el Comandante Director de la Escuela pronunció una alocución, exhortándolos al cumplimiento del deber, y como broche final el Ministro de Marina pronunció un importante discurso, en el que tras agradecer al Príncipe de España su deferencia por haberse dignado presidir los actos, destacó el significado de los mismos, rindiendo homenaje a los caídos, con un especial recuerdo al Almirante Carrero Blanco y Oficiales fallecidos en acto de servicio, definiendo después las Fuerzas Armadas, como un bloque sin fisuras, que constituyen el sólo cimiento, soporte y garantía del Estado, de su supervivencia y de su vida, es decir, de su actividad política; de ahí que el militar no sea ajeno a lo político en su noble acepción, ya que es consciente de saber que como miembro de aquéllas, es depositario de la capacidad política potencial con el sagrado deber de hacer acto de presencia con todo su peso, cuando la defensa de sus clarísimos deberes constitucionales así lo demanden.

Se refirió después el Almirante Pita Da Veiga, a la continuidad en el Programa Naval, con el que la Armada se renueva y exige de todos un esfuerzo constante, para terminar exhortando a la lealtad, disciplina, subordinación, amor al servicio y espíritu militar, como ofrenda en nombre de todos los presentes, junto a un testimonio de adhesión inquebrantable, ofrece al Príncipe de España, futuro esperanzador de la Patria, y al que ruega la haga llegar hasta el Caudillo.

Finalizado el discurso del Ministro, los Caballeros Alumnos y nuevos Oficiales cantaron el Himno de la Marina, y a continuación el Batallón de Alumnos desfilaron marcialmente ante el Príncipe de España, Ministro y demás Autoridades.

* * *

El Capitán General de la Zona Marítima del Estrecho, Almirante don Antonio González Aller y Balseiro, presidió la ceremonia de entrega de Despachos en la Escuela de Máquinas de la Armada a cuarenta y siete Sargentos mecánicos, pertenecientes a la XX Promoción del Centro; ochenta y dos Cabos Primeros espe-

cialistas mecánicos que integran la XXX Promoción, y a noventa y nueve Cabos Segundos especialistas mecánicos.

En el transcurso del acto, el Capitán General impuso la Medalla del Mérito Naval, con distintivo blanco, de tercera clase, al número 1 de la promoción de Sargentos mecánicos, Jesús Doimil Sánchez, y la Medalla del Mérito Naval, con distintivo blanco, de cuarta clase, a los Cabos Juan Leiras Couce y Jesús Liart Torres, números 1 de sus respectivas promociones.

H O M E N A J E S

Con motivo de su pase a situación de disponibilidad, el crucero "Canarias" ha sido objeto de numerosos y emotivos homenajes por parte de entidades y personas vinculadas a su gloriosa vida militar. En Las Palmas de Gran Canaria, y durante su estancia de despedida, la Organización Sindical, en nombre de empresarios, técnicos y trabajadores, entregaron el Comandante del buque una artística placa, y posteriormente también le fueron entregadas otras por parte de varias entidades sociales de la capital.

También El Ferrol del Caudillo tributó un emotivo homenaje de despedida al hasta ahora insignia de la Flota, que tras cumplir su última singladura fue recibido en la boca de la ría por remolcadores y lanchas de pesca, que hicieron sonar sus sirenas, al tiempo que se disparaba desde el buque una salva de 21 cañonazos.

Momento después fue atracado a su habitual fondeadero del Arsenal Militar y recibido por el Capitán General de la Zona Marítima del Cantábrico, al que cumplimentó el Comandante General de la Flota.

M A N I O B R A S

Con asistencia del Presidente del Gobierno y los Ministros de Marina, Trabajo, Información y Turismo, Justicia, Asuntos Exteriores, Aire, Industria, Ejército, Secretario General del Movimiento, Agricultura, Comercio, Relaciones Sindicales, Obras Públicas y de la Presidencia, tuvieron lugar, en la bahía ferrolana, unos ejercicios navales con la participación de numerosos buques, enarbolando el Ministro de Marina su insignia en la fragata "Baleares", mientras el Comandante General de la Flota, lo hacía en la "Andalucía".

Al término del ejercicio el Ministro de Marina, ofreció al Presidente del Gobierno, Ministros y Autoridades acompañantes, un almuerzo en el "Dédalo", pronunciando al término del mismo unas palabras en las que expresó su gratitud al Presidente del Gobierno por haber presenciado los ejercicios navales realizados por la quinta escuadrilla de helicópteros, que significan una muestra de la perfecta instrucción de la Marina, sino de todos las Fuerzas Armadas.

El Presidente del Gobierno, expresó al Ministro de Marina la seguridad de que el Gobierno estaba dispuesto a procurar superar las dificultades económicas, para dedicar el más denodado esfuerzo, a fin dotar a las Fuerzas Armadas de todo aquello que contribuya al desarrollo y mejor realización de las misiones que tienen encomendadas al servicio de la Patria.

MARINA MERCANTE

Con motivo de la festividad de Nuestra Señora del Carmen, Patrona de las Marinas, se celebró el tradicional almuerzo de hermandad entre Autoridades de la Marina Mercante y personalidades vinculadas con el mar. El acto fué presidido por el Ministro de Comercio don Nemesio Fernández Cuesta, acompañado de los Subsecretarios de la Marina Mercante y Comercio, Almirante Amador Franco y Alvaro Rengifo, así como del Subsecretario de Mercado Interior señor Zumalacárregui, ex-Ministro, Almirante Nieto Antúnez; Directores Generales de la Subsecretaría, Almirante Jefe de la Jurisdicción Central; Presidentes de los Sindicatos Nacionales, y otras Autoridades, así como personal de la Subsecretaría de la Marina Mercante, Navieras, Empresas marítimas, etc.

Pronunciaron sendos discursos el Subsecretario de la Marina Mercante, y el Ministro de Comercio, en los que se pasaron revista a los más importantes temas del sector naval.

NECROLOGICA

Falleció en El Ferrol del Caudillo, el Almirante de la Armada, en situación de reserva, don Guillermo Díaz del Río y Pita Da Veiga, de dilatada y brillante hoja de servicios.

El ilustre marino había navegado en la fragata "Asturias" y corbeta "Nautilus", y en los cruceros "Carlos V" y "Reina Regente", desempeñando, posteriormente importantes puestos en la Armada española, con el mando de los buques torpedero "2" y

"Almirante Lobo"; cañonero "Dato"; minador "Júpiter" y destructor "Císcar".



Don Guillermo Díaz del Río.

Tuvo una actuación muy destacada en el Movimiento Nacional, siendo uno de los más destacados protagonistas en la rendición del Arsenal de El Ferrol, en manos del Frente Popular. Posteriormente fue Director de la Escuela de Máquinas, Jefe del Estado Mayor de la Escuadra y de los Departamentos Marítimos de El Ferrol y Cartagena, Comandante General del Arsenal de Cartagena, de la Base Naval de Canarias y de la Flota, y Capitán General del Departamento Marítimo de Cádiz.

Estaba en posesión de numerosas e importantes condecoraciones, entre las que destacan: la Medalla Militar Individual, Grandes Cruces del Mérito Naval y Militar, San Hermenegildo, Cisneros y Yugo y Flechas, entre otras.

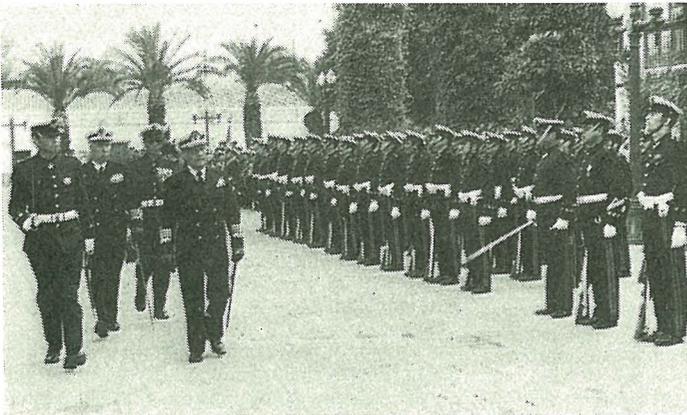
PROGRAMA NAVAL

Se ha iniciado la segunda fase del Programa Naval que será ejecutada durante los próximos ocho años, en los que se construirán cinco buques escoltas oceánicos, tipo Patrol Frigates (P. F.); cuatro escoltas costeras (corbetas), ya en fabricación; seis patrulleros pesados, así como cuatro submarinos oceánicos, buques hidrográficos y oceánicos y sus auxi-

liares. También en esta segunda fase, se espera poner la quilla (en 1976, posiblemente), al portaaviones "Almirante Carrero", cuya construcción planifica actualmente la Empresa Nacional Bazán.

VISITAS

El Ministro de Marina, Almirante don Gabriel Pita Da Veiga, visitó oficialmente las instalaciones de la capital de la Zona Marítima del Mediterráneo, donde fue recibido con los honores de ordenanza en la Plaza de Armas del Arsenal Militar, por el Jefe de Estado Mayor de la Armada, Almirante González López; Capitán General de la Zona Marítima, Almirante Yusti Pita; Gobernador Civil de la Provincia; Alcalde de Cartagena y otras Autoridades y personalidades.



El Almirante Pita Da Veiga celebró seguidamente una reunión privada con los mandos del Departamento y a continuación giró visita al cuartel de instrucción, taller de cañones, zona de la Empresa Nacional Bazán, cedida al Arsenal, y base de submarinos donde recorrió los submarinos "Delfín" y "Cosme García".

Más tarde se dirigió al taller de electrónica de la citada base y visitó posteriormente el CIAF, donde observó los nuevos simuladores, trasladándose acto seguido al "juego de la guerra", en cuya sala presenció un ejercicio táctico, visitando también los talleres de la Empresa Nacional Bazán, y los terrenos donde

será construido el nuevo hospital de Marina y la residencia de servicios generales.

En el segundo día de su estancia giró una detenida visita al Centro de Instrucción de Infantería de Marina, al Tercio de Levante y posteriormente se trasladó a la Algameca, donde visitó la Escuela de Armas Submarinas, Centro de Buceo de la Armada y, finalmente, recorrió las instalaciones de Tentegorra, siéndole ofrecido un almuerzo en el Club de Oficiales, visitando también el Club de Suboficiales, para cuya ampliación otorgó una importante ayuda, departiendo amplia y cordialmente con la numerosa representación de Suboficiales que allí se encontraba.

* * *

El Almirante Jefe de Estado Mayor de la Armada, don José Ramón González López, realizó una visita oficial a la República Federal Alemana invitado por el Vicealmirante Heinz Kunhle, Inspector de la Marina Federal. La visita se celebró en términos de gran cordialidad, manteniéndose conversaciones sobre distintos aspectos de ambas Marinas.



El Almirante González López visitó en Bonn al Subsecretario Federal de Defensa, señor Mann, con quien mantuvo larga entrevista, recorriendo después en el Báltico, las instalaciones de la flota y siendo objeto de diversos agasajos.

**Todos pueden
escribir**



Cádiz y la Armada

Por BENITO CUESTA Y SANTAOLALLA

Escribo estas líneas en mi rincón apacible y nostálgico del viejo Cádiz; "abar-loao", como dicen los marinos, a un convento de la Orden Franciscana, Orden que tanto colaboró en el descubrimiento y evangelización del Nuevo Continente; próximo a la calle de los Doblones, donde hasta 1769 estuvo la Capitanía General del Departamento Marítimo, hoy denominado Zona Marítima del Estrecho; próximo también, a la casa que fue sede importante de la Compañía Trasatlántica Española, gracias a cuyos buques no se dejó de ver en la costa americana —después de la pérdida de las colonias de ultramar— el oro y el rojo de nuestra Bandera "que el sol de las Indias tornó morado..." y a cien metros del Palacio de la Diputación Provincial, donde en estos días se han celebrado las sesiones solemnes de la III Asamblea de Americanistas, convocada por iniciativa de la Real Academia Hispano-Americana de Cádiz, y que ha constituido un gran éxito; cuyos logros han sido posibles gracias al prestigio de su Director José María Pemán, y al constante y celoso trabajo del Secretario General de dicha Academia señor Rendón. Cádiz, adelantado de España en las rutas del Imperio; "la plaza de más importancia de esta Monarquía" que dijera Felipe IV al conceder el gobierno de ella a don Antonio Pimentel, recibe el saludo que a través de las olas le envía el Nuevo Continente; el homenaje de artistas y poetas que le dedican toda una letanía de bellos conceptos. Pero quizá la más acertada de cuantas comparaciones hacen de esta ciudad los escritores, sea la del llorado Miguel Martínez del Cerro, poeta y catedrático gaditano recientemente fallecido, que la llama "Nave de Piedra", porque eso es Cádiz exactamente: Nave de Piedra; viejo galeón de la Carrera de In-

dias, cargado de tradición y grandeza, que duerme en lecho de siglos al arrullo de las olas del Atlántico. En cerca de cuatro mil años de antigüedad de estas viejas rocas, Cádiz recibió la visita de todos los navegantes del orbe; pero, tras el descubrimiento de América, se convierte en verdadero señor del Atlántico, bajo el pendón de Castilla; como otros pueblos lo fueron del "Mare Nostrum, bajo la Corona de Aragón. El 25 de septiembre del año 1493, sale de la bahía de Cádiz la segunda expedición de Cristóbal Colón para el Nuevo Mundo. La componían catorce carabelas, y tres grandes carracas. La de mayor porte llamada "María Galante", izaba la insignia de Colón como Almirante Mayor de las Indias y Virrey de las tierras que descubriese. En este viaje habría de recalar en la Isla de Santo Domingo, y reconocer otras Antillas. Tanto los Galeones de Tierra Firme, como la Flota de Nueva España, estaban bajo el patrocinio de la Virgen del Rosario, ya que, hasta 1901 en que se hizo extensivo a la Armada el Patronato de la advocación del Carmen, la Virgen del Rosario fue realmente reconocida como Patrona de la Marina Militar. Cada vez que los galeones iban a emprender su viaje a América, embarcaban una imagen de la Virgen en la nao capitana, por cuya razón suelen llamar a esta imagen "La Galeona". Juntábanse todas las Compañías de la milicia de la ciudad; llevándola en hombros; y las varas los Oficiales Reales, precedidos de arcabuceros y banderas; haciendo salvas y disparando por todas las calles, hasta llegar a la Puerta de Mar —demolida lamentablemente, a fines del siglo pasado—. Embarcaba en una falúa antes de hacerlo en la nao capitana, seguida de barcos de arcabuceros y Oficiales de la Armada y galeras. Después daban la vuelta a todas

las naos, en donde se disparaban las piezas de artillería, hasta llegar a la capitana, donde le hacían la salva real.

En el año 1596, tuvo lugar el saqueo de la ciudad por el inglés; lo que hizo fortificar la plaza de tal forma que a partir de entonces, quedó totalmente inexpugnable. En 1748 don Fernando VI da sus Ordenanzas, para el gobierno militar, político y económico de su Armada Naval, donde se fijan los límites de la Jurisdicción del Departamento Marítimo de Cádiz, cuya capitalidad se encontraba en esta ciudad; estableciéndose en ella la Real Academia de Caballeros Guardias Marinas; y a punto estuvo que en el mismo término municipal concretamente, en Puntales, se edificase el Arsenal Militar del Departamento; como lugar, el más óptimo de la bahía, según opinión de los técnicos de la época, entre los que destacó, don Juan José Navarro de Viena y Bufalá, primer Marqués de la Victoria, que ponderó la importancia militar del puerto de Cádiz; considerando inadecuado —con gran visión del porvenir— el Arsenal de La Carraca. Opinión que habría de ser confirmada en nuestros días, al ser elegida Rota, para la instalación de una importante Base Naval. El Rey Carlos III, por Real decreto de 11 de enero de 1766, hace a la vecina ciudad de San Fernando, Villa de la Real Isla de León; constituyéndose días después, su primer Ayuntamiento, segregado del de Cádiz, instalándose en el magnífico edificio que ocupa en la actualidad. Cuatro años después, en 1770, siendo Capitán General del Departamento Marítimo, el Marqués de la Victoria, se dispone el traslado a la nueva Villa, de las dependencias de Marina que radicaban en Cádiz. A tal fin, se construye en San Fernando, para la Marina Real, la población militar de San Carlos, formadas por la Iglesia, que habría de ser también, Panteón de Marinos Ilustres; la Casa del Capitán General; Intendencia, Tesorería, Contaduría, Cuartel y Academia de Guardias Marinas —después, Escuela Naval Militar—; Cuartel de Brigadas; Academia de Pilotos, Hospital, y dos cuarteles más para la tropa de Batallones de Marina, permaneciendo en Cádiz el Real Colegio de Cirujanos de la Armada, que habría de ser primera Facultad de Medicina de España. La Escuela Naval estuvo también a flote, en las fragatas: "Blanca", "Almansa", "Asturias" y la corbeta "Nautilus". En 1943 se traslada la Escuela Naval a la ría de Marín, en Pontevedra.

Por los años veinte, fue buque-escuela de Guardiamarinas, el crucero "Cataluña"; y, desde 1929, el velero "Juan Sebastián de Elcano", construido en los Astilleros de Cádiz, en 1928; y que, actualmente se encuentra, una vez más, efectuando su viaje de circunnavegación; habiendo salido del puerto de Cádiz en noviembre de 1971.

Es prohibitivo, en los reducidos límites de un artículo, cantar la grandeza de la

Armada Española, y la de Cádiz, tan unido a ella en los días de victoria, o de infortunio; pero no es posible omitir algunas gloriosas efemérides de nuestra Marina de Guerra, que se producen en aguas de Cádiz, dentro o fuera de su incomparable bahía. En la noche del 5 de julio de 1797, los ingleses atacan nuevamente a Cádiz, y la Escuadra del General Mazarredo, surta en este puerto. El ataque es dirigido por el ya famoso Almirante Nelson y rechazado por el segundo Jefe de la Escuadra Española, General Gravina, con tres bombardas y una verdadera pléyade de lanchas cañoneras. La acometividad de las lanchas españolas fue de tal eficacia que, el enemigo escarmentado, no volvió a intentar otro ataque. En tal acción se distinguieron a más de Gravina, Villavicencio, Escaño y Valdés. La musa popular, plasmó la efemérides con una copia:

“¿De qué sirve a los ingleses
tener fragatas ligeras,
si saben que Mazarredo
tiene lanchas cañoneras?”

En la primera década del siglo XIX, las costas gaditanas y la propia bahía, son testigos de múltiples hazañas y acontecimientos de la Armada Española. El 9 de abril de 1805, sale de Cádiz, la Escuadra mandada por don Federico Gravina, para reunirse con la Escuadra Francesa para llevar a cabo una operación táctica contra Inglaterra. La incorporación se efectuó por Gravina, con tal pericia marinera que, el Almirante francés declaró: “equivalía a una victoria”, Gravina, ya siendo Oficial, se había distinguido en numerosas acciones, entre otras, en el bloqueo de Gibraltar. En el combate de Trafalgar, mandaba la Escuadra Española; y, en 1806, muere en Cádiz, a consecuencia de las heridas que sufrió en dicho combate. El 23 de octubre 1805, entraron en Cádiz, en medio de un temporal que duraba dese la noche

desgraciada del 21, algunos buques procedentes de aquella batalla. El navío “Santa Ana”, insignia del Almirante Alava, segundo Jefe de la Escuadra Española, había sido apresado con cinco navíos ingleses, pero su mermada dotación, aprovechando el temporal, los represó a su vez; haciendo rendirse a la dotación de presa británica. Una fragata francesa, que había cooperado en la acción, remolcó al navío completamente desarbolado, al puerto de Cádiz. La ciudad vivió aquellos días horas de angustia y heroísmo; que habrían de repetirse cinco años después, con el enemigo cambiado. En el asedio de 1810, eran los franceses los que atacaban, y los ingleses, nuestros amigos. Ya en épocas más inmediatas, otros hechos ensombrecieron la fisonomía alegre de Cádiz. Fueron los hundimientos de los cruceros “Reina Regente” y “Baleares”; y la trágica explosión del 18 de agosto de 1947 donde, el entonces Capitán de Corbeta don Pascual Pery, Comandante a la sazón del “Calvo Sotelo”, con varios marineros de su dotación, actuó en forma decidida y heroica, por lo que fue condecorado con la Medalla Militar. En el año 1948, con ocasión de los actos conmemorativos del VII Centenario de la Marina de Castilla, Cádiz marinero ante todo, en un “babor y estribor de guardia” permanente, saludaba a las unidades de guerra americanas y españolas que, por exceso de calado, no podían llegar hasta Sevilla, sede principal del centenario, y donde habían de tener lugar los actos de clausura del mismo. La circunstancia de encontrarse el autor de este artículo, en aquel entonces, formando parte de la Corporación Municipal, como Teniente de Alcalde, hizo que, llevado de su amor a Cádiz y a nuestra Marina, presentara a la aprobación de la Comisión Permanente un “expuesto”, en el que se proponían unos actos conmemorativos encaminados a que tan solemne acontecimiento, no pasara desapercibido en el que fue primer Departamento Marí-

mo de España. El expuesto, fue aprobado por unanimidad, y los actos se celebraron con gran brillantez, evocándose en lo posible, el antiguo ceremonial con que la imagen de la Virgen embarcaba en los galeones. El 7 de octubre, festividad de nuestra Patrona y victoria de Lepanto, se trasladó la imagen llamada “Galeona” al pórtico de la catedral, donde se celebró una Misa de campaña, a la que asistieron fuerzas de las Armadas Argentina y Española, que ocuparon totalmente la plaza, en la más nutrida formación de Marina que ha presenciado Cádiz. Seguidamente se trasladó al crucero “Canarias”, atracado al muelle de Levante; y de allí trasbordó en una falúa, acompañada de las primeras Autoridades, después de la Salve marinera que se cantó en la toldilla del “Canarias”, y de rendírsele los honores de Capitán General, con las salvas de ordenanzas y otras, de atronadores aplausos y vítores que le tributaba la muchedumbre que ocupaba totalmente los muelles. Se dirigió al crucero argentino “Puigredón”, situado en el muelle de Poniente, donde fue recibida la Virgen con los mismos honores y vítores. Permaneció en el buque americano hasta el atardecer, y a hombros de Oficiales argentinos, fue reintegrada a su Templo entre los aplausos delirantes de la multitud. Se vivieron momentos de emoción intensa. La Armada y Cádiz se compenetraban una vez más y se unían en fraternal abrazo, bajo el Manto de Santa María, en sus distintas advocaciones: del Rosario; del Carmen, y de la Purísima Concepción, Patrona de las Españas. La pequeña navegación que aquel 7 de octubre hizo la Patrona de Cádiz, desde el buque insignia de la Armada Española, al crucero argentino, simbolizaba las singladuras que la Virgen marinera, navegara en otro tiempo hacia el Nuevo Mundo... que, por algo, se llamó “Santa María”, la primera carabela de Cristóbal Colón.

El problema del reclutamiento y retención de los Cabos Especialistas en la Armada

Por JAVIER ESPARZA PAYA

Como todos sabemos, uno de los problemas más graves que tiene actualmente planteados nuestra Armada es la escasez de Personal Especialista, que es esencial para el normal funcionamiento de la Fuerza. Pero..., ¿cómo se ha llegado a esta situación...? Es muy cierto que no solamente en España, sino en el mundo entero, la tendencia de la juventud es a no estar sujeta a ningún tipo de disciplina y mucho menos a la militar. En nuestro país, además, se ha entrado plenamente en una sociedad en desarrollo y esto contribuye a aumentar el deseo del bienestar, en detrimento de todo lo que signifique austeridad, que es consustancial con las Fuerzas Armadas. Posiblemente haya otros muchos factores que influyan en el ánimo de la juventud para no engrosar el escalón de Especialistas de nuestra Armada, como son los bajos sueldos, una habilitación incómoda, un porvenir incierto ya que, por ejemplo, llegar a Suboficial sólo se consigue al cabo de bastantes años de servicio y, a la juventud no le gusta la espera, etc., etc. Pero sean los que sean estos factores, hay que buscar la forma de atraer a nuestras filas la cantidad y la calidad de los jóvenes que serán precisos para resolver el problema realmente grave y difícil del reclutamiento y retención en la Armada de los Cabos Especialistas.

Aparte de aumentar los sueldos de una forma dinámica (conforme al aumento real del coste de la vida y no de forma estática), regular los Haberes Pasivos, Pensiones de retiro forzoso, créditos de vestuario, talonarios de viaje, etc., etc., no cabe duda que una mayor información a todo nuestro actual personal de Especialistas sobre las reformas que están en estudio, supondría una eficaz propaganda tendente a conservar los Cabos existentes y aumenta la llegada de nuevos aprendices, puesto que el contacto directo entre ellos, supone una forma favorable a desfavorable muy elevada, de seguir o no seguir en la Armada, por ser fácilmente sugestionable ante cualquier compañero persuasivo que se incline en uno u otro sentido.

Precisamente pensando en esta sugestionabilidad de los jóvenes, las Fuerzas Armadas Alemanas, han creado lo que llaman “Oficiales de Juventud”. Estos Oficiales y Suboficiales, adiestrados para el trato con la juventud y para darles a conocer realmente el estamento militar, combaten con la dialéctica a los grupos organizados, principalmente, en los centros de enseñanza, para atraerlos hacia la carrera de las armas. Es obvio que existen grupos de activistas que rechazan todas las cuestiones que se refieren a lo militar, impregnando de ideología pacifista

a los estudiantes y universitarios de todos los cursos; afirman que las Fuerzas Armadas son un ente inútil y que deben ser, incluso, suprimidas totalmente. A estos activistas, unamos los "Testigos de Jehová" y los progresistas de todos los "ismos" y se comprenderá lo difícil de su labor, pero también lo apasionante de su tarea de reconquista del clásico espíritu militar alemán, ya que se ha observado como positivo resultado de sus "combates dialécticos", una mayor objetivización en las polémicas y un aumento en la petición de información para ingresar en las Fuerzas de la República Federal Alemana.

Pues bien, salvando las naturales diferencias de todo tipo existentes entre la nación alemana y la nuestra, entre sus Fuerzas Armadas y las de nuestro País..., ¿no se podría ir pensando en la posibilidad de preparar en nuestra Armada, un grupo selecto de Oficiales y Suboficiales, que unido a una adecuada propaganda en todos los medios de comunicación social, fuesen por las Universidades Laborales, Institutos, Escuelas de Formación Profesional, etc., dando a conocer las peculiaridades de nuestra Armada, en un contacto directo, cordial, abierto a coloquios con un moderador como supervisor de esos coloquios...? La juventud, en todas las épocas, prefiere lo directo, natural y

sencillo, y por ello no cabe la menor duda de que este contacto personal con los jóvenes que pudieran posteriormente sentirse atraídos por nuestra Armada, daría un magnífico resultado y al menos podría resolver, en parte, esa difícil situación en la que nos encontramos para reclutar el suficiente número de especialistas en cantidad y calidad, pero sobre todo, retenerlos a la finalización de su compromiso inicial, ya que se calcula que en la actualidad, hasta casi un 50 % de nuestros especialistas (¡que tan caros son de formar!), se licencian al terminar el referido compromiso inicial.

No cabe duda de que la creación de los llamados "Oficiales de Juventud" en nuestra Armada, sería una medida revolucionaria, pero sólo con este tipo de medidas directas, rápidas y eficaces, se podrá abrir un cauce adecuado para que nuestras filas de especialistas se nutran con la cantidad y sobre todo, con la calidad que la Fuerza Naval precisa de forma imperiosa en los próximos años. Hay que tocar el corazón de los jóvenes con ilusión, de forma que ese "Muchacho, la Marina te llama", resulte convincente, tenga garra y sea por encima de todo... humano.

Segundos antes de partir para su último destino, en la mente limpia, caballera y cristiana del Radiotelegrafista Mayor don Francisco Osiel Espinosa, gravitaba la inapreciable preocupación por el servicio.

- Cumpidor cien por ciento, autotallado en madera de olivo a golpe de trabajos responsables, la figura de este Radiotelegrafista Mayor, deja una ancha estela de bien en la familia de Comunicaciones.
- Es ya costumbre admitida, reseñar, sintetizada, la Hoja de Servicios de las personalidades, incluyendo sus Cruces y Condecoraciones.
- Para mí, que tuve el honor de ser su último Comandante, don Francisco Osiel Espinosa, fue una gran personalidad y me vais a perdonar que sintetice su vida militar; pues habiendo sido exigente consigo mismo, habiéndose labrado su categoría singladura a singladura, constituye parte noble de la estructura en que descansa nuestra Armada.

Su familia, los que tuvieron la suerte de estar a sus órdenes y los que tuvimos el honor de mandarle, nos sentimos orgullosos al recorrer los siguientes datos y cifras que, por sí solos, expresan la grandeza humana de toda una vida militar al servicio de la Patria.

En 21 de noviembre de 1936, ingresa en la Armada como Marinero voluntario.

En 26 de octubre de 1939, es promovido a Marinero Preferente Radio.

En 16 de agosto de 1940, se le asciende a Marinero Especialista Radiotelegrafista.

En 21 de noviembre de 1940, asciende a Cabo segundo Radiotelegrafista.

En 20 de julio de 1944, asciende a Cabo primero Radiotelegrafista.

En 10 de octubre de 1948, se le asciende a Radiotelegrafista segundo (Sargento).

IN MEMORIAM



¡QUE AVISEN AL DESTINO!

En 1 de enero de 1960, se le asciende a Radiotelegrafista primero (Bri-gada).

En 1 de enero de 1964, se le asciende a Subteniente Radiotelegrafista.

En 7 de marzo de 1971, se le asciende a Radiotelegrafista Mayor, hasta el 7 de agosto de 1974, en que falleció, totalizando un servicio efectivo de 37 años, 8 meses y 16 días.

BUQUES EN QUE ESTUVO EMBARCADO

Cañonero "Dato", Buque-Hidrógrafo "Malaspina", cañonero "Calvo Sotelo", crucero "Almirante Cervera", cañonero "Sarmiento de Gamboa", destructor "Císcar", cañonero "Vasco Núñez de Balboa", destructor "Almirante Miranda", crucero "Galicia" y corbeta "Nautilus".

DESTINOS DE TIERRA.—Arsenal de La Carraca, Escuela de Torpedistas y Electricidad, Estación Radio de San Carlos, Escuela de Transmisiones, Escuela de Suboficiales, Estación Radio Ciudad Lineal, Estado Mayor de la Armada (CEMA), ETEA, Base Naval de Roña, Estación Radio Zona Marítima del Estrecho y Centro de Comunicaciones de la Zona Marítima del Estrecho.

Se hallaba en posesión de la Medalla de la Campaña, Cruz Roja y Cruz de Guerra y de las tres Cruces de la Constanancia en el Servicio.

A todo este cúmulo de méritos sumaba los no menores de una vida civil activa y edificante, como pudimos apreciar el día de su entierro y en su funeral donde los compañeros y familiares nos perdiámos en la muchedumbre de personas que le admiraban.

Era miembro de la Junta directiva de la Asociación de Padres de Familia de La Salle, en Cádiz.

Al dolor de no verle cada mañana con las guardias del personal-radio, uno el agradecimiento de saber que una de sus últimas palabras que ratificaban su leal vida castrense, fueron: ¡Que avisen al destino!

El destino le oyó, don Francisco, y en la humilde Misa que el Capellán oficiará en la Estación-Radio, rodeado de su familia y compañeros, su Comandante le agradecerá íntimamente ese último recuerdo, que en los tiempos que corren brilla como un lucero en la noche de la indiferencia.

«Sálvora»

Por MIGUEL ANGEL RODRIGUEZ PEREZ

Dedicatoria: Con inolvidable cariño al barco donde presté mi Servicio militar.

La tarde era fría y el sol poco a poco escondía sus tenues rayos entre las altas edificaciones de la capital coruñesa. El reloj de bitácora marcaba las 18,30 horas cuando se dio la orden de “largar” y ante la mirada de algunos curiosos paseantes de puerto comenzamos la rápida pero segura maniobra de desatraque.

Enfilamos la salida de la bahía al Cabo Prior. Apenas salimos al mar abierto, el “Sálvora” comenzó a mecerse sobre las olas que causaban el mar de fondo.

Establecidas las guardias de turno, me situé en el “alerón” de babor a contemplar una vez más los bellos paisajes de la tierra gallega, siempre hablados por plumas de poetas. Por un lado, se alzaban los agrestes acantilados de un tenue grisverdoso salpicados por alguna que otra playa, contrastando con el pálido azul del cielo y el gris melancólico del mar; por otro, el extremo y sinfin horizonte donde el mar tarazaba una línea inmensa y perfecta.

Cuando llegamos a la altura del Cabo Prior, viramos 180 grados. El crepúsculo daba paso al anochecer. Sobre las débiles luces de La Coruña, destacaba la potente y fugaz luz del famoso faro, situado en la Torre romana llamada de Hércules.

Tras tomar las enfilaciones necesarias y colocarnos al “so-

caire” del espigón Barrié de la Maza, fondeamos en nuestro acostumbrado lugar de vigilancia. Allí procedemos a vigilar las “artes” de pesca y la perfecta documentación de los “rols”, así como las medidas de seguridad de los pesqueros. En ocasiones los patrones obsequiaban a la dotación del barco con cubos de pescados de muy variadas especies. Estas operaciones dan por finalizadas ya entrada la madrugada.

Las guardias nocturnas eran propicias para la charla, para la meditación, para el recuerdo de ciertos momentos inolvidables, de nuestra existencia, dejando nuestra vista —mientras tanto— llevar por la silenciosa entrada o salida de mercantes que parten para puertos lejanos o también de aquellos pesqueros que horas antes entraron para descargar su fresca carga, destinada a apetitosos manjares de tascas, restaurantes hoteles o simplemente cualquier mesa familiar hecha con el cuidado y la delicadeza de unas manos femeninas. ¡Cuánto hace pensar unos momentos de tranquilidad, y más aún cuando se está en contacto con la naturaleza!

Cuando el alba se deja sentir, cuando el graznar de las gaviotas anuncian el nuevo día, el barco está listo para “zarpar” dando unas batidas por rías y costas de las cercanías. A primeras horas de la mañana atracamos en el lugar acostumbrado dando como finalizada la singladura.

Pero ahí no se da punto final. La dotación ha de estar presta para salir en cualquier momento. Los ratos malos quedan en el recuerdo, ese recuerdo que no olvidamos, sino que por el contrario en muchas ocasiones nos sirve para obtener gratos conversaciones, basadas siempre en ese imperecedero recuerdo.

Sólo me resta alertar a todos aquellos que en el “Sálvora” realizan su servicio. Que no desalienten en las dificultades por penosas que las encuentren, por que pasado el tiempo todo será un recuerdo.

(Viene de la pág. 22)

presentados al Certamen, habida cuenta no solamente sus características técnicas, sino también su especial atención sobre el verdadero espíritu marino. El “Submarino Peral de oro”, será adjudicado al mejor filme cuyo tema base sea la Marina de guerra; el “Faro de Cabo Palos de oro”, al que trate sobre la Marina mercante; el “Mujol de oro” a la mejor cinta sobre actividades de pesca, y la “Sirena de oro”, al mejor filme de tema científico, deportivo, turístico, etcétera, naturalmente, relacionado con el mar.

Hay además una serie de premios facultativos para recompensar la labor del mejor director, mejor actor y mejor actriz —en las películas en que la participa-

ción de actores es consubstancial—, y que llevan los sugestivos títulos de “Lepanto”, “Ancla” y “Aladroque de oro” respectivamente.

DOTACIONES, que ya recogió los frutos y resultados de versiones anteriores del Festival, en este mismo espacio, informará también de las vicisitudes y fallo de éste, por entender que es labor cultural, que tiene por objeto principal la exaltación de espíritu y la vocación marinera, utilizando como medio tan importante factor de comunicación social como es el cine, y por lo tanto merecedora del estímulo y aplauso de los que de una forma u otra están vinculados al mar, o siente sus inquietudes y problemas.

UN LIBRO PARA LEER



Gloriosas Efemérides de la Marina de Guerra Española

Este es un libro que no debiera faltar en ninguna biblioteca por sencilla que sea, del hombre de la Armada. Su autor, el Capitán de Navío don Carlos Martínez Valverde, animoso publicista, y conocedor muy a fondo de nuestra historia naval, ha recopilado en paciente y entusiasta tarea, toda una brillante trayectoria de gestas y hechos de la Marina de Guerra Española a lo largo de los siglos. Su correcta disposición y riqueza de contenido, lo convierten en un asesor imprescindible para el estudio y tratamiento de la temática histórico-naval, y la amenidad y soltura con que ha sido descrito, hacen fácil su lectura y provechosa su asimilación.

Cantar las glorias de la Marina, es también cantar las grandezas de la historia patria, y el libro abunda en ellas. De una manera fácil y directa, se transporta al lector al escenario, del que siempre ha de sacar alentador ejemplo. Y como hay continuidad en las acciones y facilidad en el relato, los objetivos y propósitos del autor se ven cumplidos plenamente.

El libro, editado por la Editorial Naval, en 1968, no ha perdido actualidad. Al contrario, la adquiere más intensamente en estos momentos de cierto confusio-nismo, en que tanto libro de "pacotilla" frivolean el tratamiento de hechos heroicos minimizándolos o subestimándolos. La limpia ejecutoria de "Gloriosas Efemérides" es el mejor estímulo de lo que no debe olvidarse.

Conocer la historia del país en que se ha nacido, y al que debe amarse por encima de las cosas terrenales, es deber de conciencia ciudadana. Conocerla más íntimamente, a través de trazos vivos y entrañables, de la Institución a la que se pertenece es honor que alcanza a todos.

Como muy bien dice el autor en el prólogo, no hay que buscar en las páginas del libro una historia completa de la Marina; son gloriosos retazos de ella seleccionados para formar una moral de victoria, para que con su consideración nos sintamos orgullosos de pertenecer a la Armada.

Y a este orgullo, legítimo y auténtico, estamos convocados también todos.

CINE



Tercera Semana de Cine Naval en Cartagena

Por tercera vez, y recogiendo experiencias y enseñanzas de ediciones anteriores, el Centro de Inicativas y Turismo de Cartagena, convoca su Semana

Internacional de Cine Naval, que habrá de tener lugar en aquella marinera ciudad mediterránea, entre los días 3 al 10 de noviembre próximos.

El Certamen ha sido ya reconocido internacionalmente como Festival Internacional y aprobado por la Federación Internacional de Productores del Filmes, entidad oficial radicada en París. Quiere decirse con ello, que en poco tiempo, y gracias al esfuerzo y entusiasmo de sus organizadores, el Festival de Cartagena ha adquirido rango y vigencia propia, siendo exponente de ello, el buen número de países implicados en esta edición, y la calidad presumible en las películas y documentales que a ella acuden, muchas de ellas realizadas por auténticos expertos y especialistas en la materia.

Como es tradicional, en el Certamen, se otorgarán el premio especial "Ciudad de Cartagena", carabela de Plata, al filme de mejores valores entre todos los

(Termina en la pág. 21)

PREGUNTE y le CONTESTAREMOS

Pregunta: En uno de los últimos números de **DOTACIONES**, leí un buen reportaje sobre las instalaciones del Club Naval de Suboficiales de San Fernando, así como que está en pleno funcionamiento y desarrollo. ¿Pueden decirme si en Cartagena y Ferrol se contará, en su día, con establecimientos de este tipo?

Respuesta: Efectivamente, tanto Cartagena como Ferrol del Caudillo habrán de contar, en su día, con sendos Clubs Navales, como hoy cuenta San Fernando. Concretamente, en Cartagena, las obras van muy adelantadas, y después de la finalización de la piscina se trabaja en las instalaciones cubiertas. Precisamente con motivo de su última visita oficial a Cartagena, el señor Ministro visitó dichas instalaciones, para cuya ampliación otorgó una importante ayuda. Y con respecto a Ferrol, ya han sido elegidos los terrenos donde habrá de levantarse esta importante obra social.

Pregunta: ¿Es posible para un Suboficial, continuar en el servicio voluntariamente, después de cumplir la edad reglamentaria para el retiro, teniendo en cuenta de que se disfruta de buena aptitud física, y que es familia numerosa, con hijos todos menores de edad, dependientes del hogar paterno?

Respuesta: Voluntariamente no, dado que las edades de retiro están reglamentadas, y a ello hay que acogerse. No obstante en algunos casos excepcionales, por necesidades del servicio, y a propuesta de la autoridad jurisdiccional correspondiente, puede disponerse la movilización voluntaria. Si usted se cree en el caso de que sus servicios son necesarios, deberá alegar su predisposición a continuar ante su autoridad jurisdiccional, que de estimarlo conveniente lo propondrá para su estudio y aprobación, si procede.

Pregunta: Suprimida la 3.^a Clase en casi la totalidad de los trenes españoles, y autorizadas la Marinería y Tropa a viajar en 2.^a Clase, ¿no existe estudio o proyecto para que el personal de Suboficiales, cuando va pasaportado, pueda viajar en categoría distinta de la de Tropa, en igualdad de condiciones y razones que el Oficial lo hace en categoría superior a aquél?

Respuesta: Aunque toda modificación en el régimen de pasajes en las Fuerzas Armadas, se estudia en el Alto Estado Mayor, no tenemos noticias que en el caso concreto que usted nos indica, se preparen nuevas normas. El que la marinería y clase de tropa viajen hoy en segunda clase, se debe a la supresión por parte de la RENFE, de aquellos vagones anticua-

dos que constituyeron la tercera, impropios del desarrollo ferroviario de nuestros días. No implica, pues, otra subida de categoría, que el acoplamiento de la red de ferrocarriles a un sistema más racional de transporte.

Pregunta: **Alguna vez han pasado por mi oficina testimonios de procedimientos judiciales de Marina, en los que el Secretario de Causas es un Marinero, Como me parece que el cargo debe tener importancia, quisiera que me informasen ¿qué es un Secretario de Causas y si efectivamente puede ser un Marinero?, aunque no tenga categoría militar ninguna.**

Respuesta: El artículo 150 del vigente Código de Justicia Militar define al Secretario de Causas como al “encargado de extender y autorizar las actuaciones judiciales, dando fe de las mismas”, y el artículo siguiente, penúltimo párrafo, dice que para las causas que sean competencia de un Consejo de Guerra ordinario recaerá el nombramiento en un Suboficial o clase de tropa. Como usted puede ver, es perfectamente válido el desempeño del cargo por un marino, que no tendrá que reunir otras condiciones especiales fuera de sus conocimientos de redacción, ortografía, mecanografía, etc., útiles al caso.

Pregunta: **Soy un Cabo 1.º Especialista, muy aficionado a las cuestiones históricas, especialmente las de Historia Naval, pero a veces encuentro confusión en determinados temas. Por ejemplo, cuando se habla de Valdés, unas veces le llaman “Bayluc”; otras Almirante y también Capitán General. ¿Se refieren siempre al mismo personaje?**

Respuesta: Los Valdés en la Armada fueron dos: Don Antonio Valdés y Bazán, Capitán General de la

Armada y Ministro de Marina, y don Cayetano Valdés y Flores, Capitán General de la Armada y Regente del Reino, sobrino y contemporáneo del anterior. Ambos ilustres marinos tuvieron una dilatadísima Hoja de Servicios, y sufrieron también diversos azares y vicisitudes de la política de la época. Si usted desea ampliar sus conocimientos sobre estos dos personajes, le remito a sus amplias reseñas biográficas publicadas en la Enciclopedia General del Mar, tomo VI, páginas 1.028 y siguientes.

Pregunta: **Con frecuencia leo en los diarios y boletines oficiales, la concesión de plazas de gracia, para hijos, huérfanos o nietos de determinadas personalidades, algunos muy conocidos por sus servicios a la Patria, pero otros menos. ¿Pueden decirme qué hay legislado sobre tales plazas de gracia, y si ellas pueden alcanzar también a hijos o nietos de Suboficiales, Cabos o Personal de Tropa y en qué condiciones?**

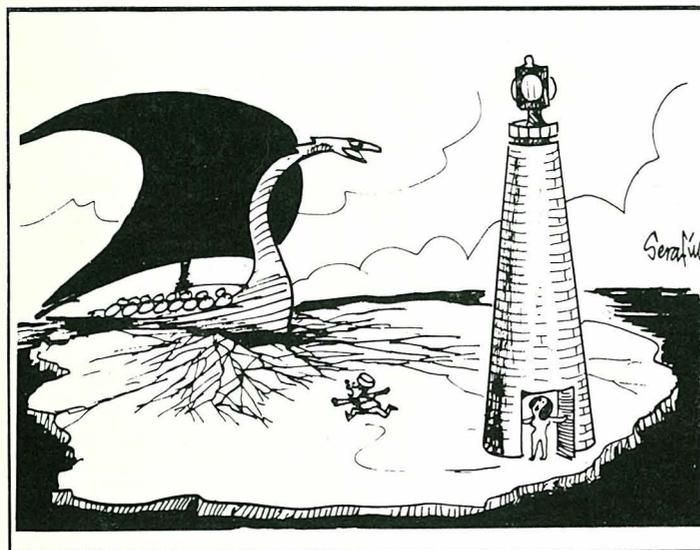
Respuesta: La concesión de una plaza de gracia no supone exigencias de una determinada categoría militar. Sí es un privilegio concedido a la prestación de servicios relevantes a la Patria. En la actualidad viene reglamentada su concesión a los hijos de los caídos en campaña, y a los hijos y nietos de los condecorados con la Laureada o Medalla Militar Naval, o Aérea individual. Las plazas, salvo expresa disposición de algún determinado caso, se adjudican para ingreso en las Academias o Escuelas Militares.

ACLARACION.—En una de las preguntas y respuestas del número anterior de DOTACIONES, concretamente a la utilización del tratamiento del Ilustrísimo Señor dentro de la Organización Militar, se olvidó consignar que el tratamiento corresponde también dentro de la Marina, a los Auditores de las Zonas Marítimas, Jurisdicción Central y Flota (Estado General de la Armada para 1974. Pág. 393).

SONRÍA, por favor



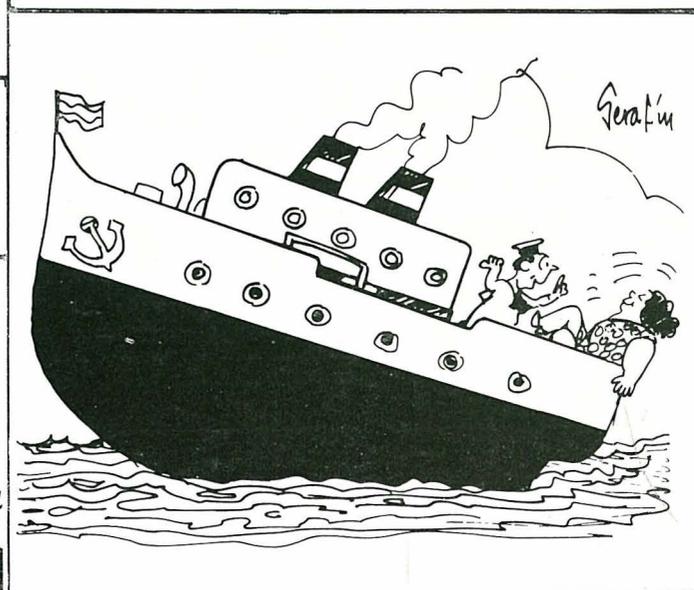
—Está bien. Te diré dónde hay un banco de sardina, si me compras una estola así.



—¿Otra disculpita para darte un garbeo por ahí?



—¿Llamas a ésta?



—Señora, de parte del capitán que si puede ponerse en el centro del barco...

(Cortesía de "Correo del Mar".)

